

Universidad de La Salle

Ciencia Unisalle

Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo –
MEGD

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

2018

Retos y oportunidades del sector solidario para el desarrollo local sostenible en Colombia, el caso del municipio de Saravena

Alexander Botia

Universidad de La Salle, Bogotá

Angelica Bernal

Universidad de La Salle, Bogotá

Luisa Ospina

Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_gestion_desarrollo



Part of the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Citación recomendada

Botia, A., Bernal, A., & Ospina, L. (2018). Retos y oportunidades del sector solidario para el desarrollo local sostenible en Colombia, el caso del municipio de Saravena. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_gestion_desarrollo/138

This Tesis de maestría is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias Económicas y Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo – MEGD by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**Retos y oportunidades del sector solidario para el desarrollo local sostenible
en Colombia – El caso del municipio de Saravena**

Una Tesis Presentada Para Obtener El Título De
Magister en Estudios y Gestión del Desarrollo
Universidad de la Salle, Bogotá

Alexander Botia, Angelica Bernal & Luisa F. Ospina

2018

Abstract

In a post-conflict scenario and territorial peace building, it becomes necessary to rethink the territory with alternatives that generate a complete transformation to the current development model. This model has been shown not to have generated the impacts required to achieve local development that guarantees the balance and well-being of all actors in the territory and the bio-physical space in which they interact. Thus, it seeks to determine an alternative of local development for Colombia that is sustainable not only with the environment but also with society, a model that integrates the different actors of the territory; indigenous communities, peasants, communal action boards, and social and civic organizations, among others. Considering other experiences of local cooperative development, in this research, we want to determine *if it is possible to generate local development in the municipality of Saravena, department of Arauca, through the promotion of solidarity economy*, in order to solve the problems that for years the current development model has not been able to overcome. The research identified the elements of the solidarity sector needed to generate local development in the municipality built from documentary review, a characterization of the current state of the solidarity sector of the municipality constructed from documentary revision, surveys and semi-structured interviews, to finally evaluate the solidarity economy as an alternative development in the municipality of Saravena.

Tabla de Contenido

Introducción	1
Capítulo 1: Marco Teórico.....	7
1. Del desarrollo, al desarrollo local	7
1.1 Características del desarrollo local	12
2. Economía Solidaria.....	14
2.1 Desarrollo local y economía solidaria	22
Capítulo 2. Metodología	32
1. Enfoque Cualitativo	32
2. Método Estudio de caso.....	33
3. Población y Muestra	34
3.1 Población.....	34
3.2 Muestra	34
4. Técnicas de recolección de la información.....	36
4.1 Revisión documental.....	36
4.2 Entrevista	38
4.3 Encuesta	40
Capítulo 3. Resultados	41
1. Alta Disponibilidad de recursos.....	41
2. Baja disposición política e inadecuada gestión pública.....	44
3. Objetivos Comunes establecidos	49
4. Inexistencia de agentes de desarrollo.....	53
5. Débil articulación entre actores	55
Conclusiones.....	58
Lista de referencias	61

Introducción

La presente investigación tiene como propósito plantear alternativas de generación de desarrollo local en el del municipio de Saravena (Arauca) potenciando la denominada economía solidaria. Basándonos en la experiencia del sur del departamento de Santander, que ha tenido unos resultados exitosos en este campo (Bucheli, 2006), se pretende replicar este modelo, teniendo en cuenta las particularidades del este municipio araucano. Antes de presentar los objetivos y alcances de esta investigación, a continuación, se presentan las características de este municipio evidenciando su potencialidad y sus problemáticas para que el lector se familiarice con el objeto de estudio.

Saravena, de acuerdo con el Plan Básico de Ordenamiento Territorial, es un municipio localizado en la Orinoquía colombiana, noroccidente del departamento de Arauca, sobre una extensión de 658.7 kilómetros cuadrados, equivalente al 2.79% de este departamento. Limita al norte con la República de Venezuela, al sur con el municipio de Fortul, al oriente con el municipio de Arauquita y Fortul y al occidente con el departamento de Boyacá. Las principales actividades económicas tienen que ver con el sector agropecuario, presentando suelos aptos para el desarrollo de actividades productivas a gran escala con vocaciones en Ganadería, Agroforestal, Forestal y de Conservación. Asimismo, se desarrollan actividades relacionadas con el transporte de hidrocarburos.

El proceso de colonización del Sarare giró en torno a las vocaciones productivas de la región, impulsando como primer sector económico la actividad agrícola en el territorio. Este fue el impulso para iniciar la conformación del sector solidario. En 1963 nace por iniciativa de los colonos y bajo la coordinación del INCORA la Cooperativa Agraria del Sarare, Coagrosarare; pasando a ser manejada en 1975 por los campesinos del Sarare tras una fuerte disputa con el INCORA motivada por las pérdidas económicas que estaban precipitando el cierre de la cooperativa. La cooperativa era para ese entonces el centro de

comercialización de víveres e insumos para los colonos que se expandían por las selvas del Sarare. La creciente conciencia de las capacidades sociales y políticas de los colonos, en un contexto de auge de los procesos de organización y movilización social campesina alrededor de la Asociación de Usuarios Campesinos –ANUC- tanto en el país como en la región, contribuyeron para la formación de un tejido social fuerte en el municipio de Saravena. (COAGROSARARE, 1995).

Por otro lado, para la década del ochenta comienza a gestarse, con el descubrimiento del pozo de Caño Limón, la bonanza petrolera en el departamento de Arauca (Aguilar, Galeano y Pérez, 1998). Sin embargo, a pesar de que este nuevo auge económico significó ingresos para el departamento y sus municipios; en el caso del municipio de Saravena se limitó a una suma no tan significativa, ya que el municipio de Saravena correspondía a los no productores, beneficiándose únicamente de los recursos derivados por la actividad de transporte del oleoducto Caño Limón – Coveñas. Aun así, el cambio en la distribución de regalías realizadas por el gobierno nacional mediante el Acto Legislativo 05 del 18 de Julio de 2011 y la caída del precio del barril de petróleo en el 2015, disminuyó, en el primer caso, las asignaciones directas de regalías a las entidades territoriales productoras de petróleo afectando la realización de proyectos de inversión social a nivel municipal y departamental. En el segundo caso, la crisis afectó el empleo de la región, disminuyéndose la contratación de mano de obra y de bienes y servicios locales y perjudicó la realización de los proyectos de inversión social que se venían gestando con el apoyo de las empresas petroleras (Martínez, 2016).

Esta situación, pone de manifiesto que, aunque se han hecho esfuerzos para impulsar las vocaciones productivas de la región (PBOT, 2008), la dependencia de la industria extractiva para el fortalecimiento de las finanzas del municipio genera impactos que afectan el bienestar de todos los actores del territorio. Sumado a esto, es importante mencionar que aún el municipio de Saravena presenta los siguientes problemas

socioambientales significativos sin resolver, lo que nos lleva a repensar en nuevas alternativas de desarrollo para poder proponer soluciones viables en materia de desarrollo local.

En primer lugar, el conflicto armado y el narcotráfico han generado en el departamento de Arauca problemas ambientales, económicos y sociales ocasionados por extorsiones y amenazas; creando en sus pobladores una sensación de miedo e inseguridad. El departamento ha sido golpeado por los grupos al margen de la ley, en especial por el ELN, que se ha encargado de entorpecer en muchas ocasiones la extracción de petróleo realizando voladuras en el oleoducto Caño-Limón Coveñas afectando así las finanzas del departamento y la vida de los pobladores (Fundación ideas para la paz, 2015).

En segundo lugar, la industria extractiva ha generado impactos negativos de tipo social y ambiental en el territorio. La “petrolización” de la economía, el aumento de la prostitución y la afectación de fuentes hídricas, fauna y flora son algunos ejemplos de ellos. Así mismo, el desplazamiento de las actividades agrícolas tradicionales generó un rápido proceso de urbanización ligada a amplios movimientos migratorios de trabajadores desde el interior del país que al demandar gran cantidad de bienes y servicios hicieron que se transformara la vocación productiva y comercial de la región. (Fundación ideas para la paz, 2015).

En tercer lugar, de acuerdo con el Índice de Competitividad Departamental elaborado por la oficina de la CEPAL, Arauca ocupa el lugar número 25 entre los 32 departamentos de Colombia, catalogado en el nivel BAJO con tendencias estables en materia de competitividad dentro del corto plazo y heterogeneidad baja entre los factores analizados. La anterior clasificación muestra cómo luego de más de 25 años de explotación petrolera no se ha logrado crear condiciones para el desarrollo económico que diversifique la base productiva local y contribuya con el mejoramiento de las condiciones de vida de sus

habitantes. Las deficiencias en infraestructura vial, los bajos índices de ciencia, tecnología e innovación, la baja diversificación productiva, además de la dificultad para acceder y sostenerse en mercados estratégicos nacionales e internacionales con productos agropecuarios o agroindustriales, son algunos de los aspectos que restringen una mayor competitividad y constituyen un reto en las actuales condiciones (Ramírez, 2015).

En cuarto lugar, a pesar de las inversiones por recursos de regalías Arauca sigue manteniendo un alto índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI). De acuerdo con las cifras del Departamento Nacional de Planeación (DNP), para el año 2011, se encontraba en 35,91%, muy por encima del promedio nacional calculado para ese año en 27,78%. Así mismo la incidencia de la pobreza medida por IPM, en el Departamento de Arauca, es de 61%, ocupando el puesto 17 ordenando de mayor a menor incidencia del IPM entre los 32 departamentos. Se deben cerrar las brechas en ítems como: la cobertura neta de educación media, que se encuentra 14,1% por debajo de los niveles nacionales; tasa de mortalidad infantil que está 12,1% por encima del nivel nacional y déficit cualitativo y cuantitativo de vivienda que está 6% y 6,3% por debajo de los niveles actuales a nivel país.

En quinto lugar, Arauca enfrenta un reto con la situación fronteriza. El departamento comparte una frontera natural de 286 km con el Estado Apure en Venezuela, la cual está en su mayoría rodeada por el cauce del Río Arauca y representa el 12% de todo el límite colombo-venezolano, siendo esta una de las fronteras más dinámicas de América Latina (Departamento Nacional de Planeación, 2011). Sin embargo, esta condición no se ha aprovechado debidamente, esto es, generando procesos de intercambio binacional que permitan fortalecer el desarrollo a lado y lado de la frontera. Las continuas devaluaciones de la moneda venezolana que afectan directamente el poder adquisitivo de los habitantes del vecino país, el control de cambio para las operaciones en dólares, la escasez de

productos básicos de la canasta familiar, se han convertido hoy día en la limitante principal de la integración fronteriza.

Por último, existen fuertes conflictos territoriales entre la industria y las comunidades indígenas, específicamente el pueblo UWA. Estos conflictos se empiezan a evidenciar en el año 1992 con la ejecución del proyecto Bloque Samoré¹ en Arauca, Casanare, Boyacá, Santander, Norte de Santander en donde a pesar del rechazo por parte del pueblo indígena a la exploración en su territorio, se otorgó el permiso para explorar 208.000 hectáreas de Parque Natural y Territorio UWA. Desde ese momento los UWA que se han fortalecido como organización, se han opuesto a la industria y al gobierno, en algunas ocasiones por medio de vías de hecho, reclamando derecho a la tierra, territorio y recursos, derecho a la vida e integridad física, derecho a la consulta previa, derecho a la salud y a la conservación del medio ambiente (El Espectador, 2016).

Teniendo en cuenta el anterior panorama, sumado al escenario de post-acuerdo que viene adelantándose luego de la firma de un proceso de paz con el grupo insurgente de las FARC y de los avances sobre este mismo objetivo con la guerrilla del ELN, en el país se hace necesario re-pensar los territorios con alternativas que generen una transformación completa al modelo de desarrollo económico que se ha venido ejecutando y del cual se ha demostrado que no ha generado los impactos requeridos para lograr el equilibrio y bienestar de todos los actores del territorio y el espacio bio-físico en el que interactúan.

Ante esta situación y tomando como referencia que hace cuarenta años en el sur del departamento de Santander, departamento petrolero al igual que Arauca, se ha venido desarrollando con éxito un proceso de desarrollo local cooperativo, impulsado por la

¹Desde 1992 en territorio de los U`wa la multinacional petrolera estadounidense Occidental Petroleum (OXY) realizó la perforación de su pozo exploratorio Gibraltar 1 en el bloque colombiano Samoré. El pozo tiene 6.000 pies de profundidad y alcanzaría una profundidad total de 14.000 pies (Pérez, 2014).

Iglesia Católica, que ha mejorado las condiciones de vida de la población de esta zona (Bucheli, 2006); a través de esta investigación de enfoque cualitativo y usando como método de investigación el estudio de caso, quisimos determinar si es posible replicarlo en el municipio de Saravena. Teniendo en cuenta lo anterior, nos hemos planteado como pregunta de investigación: ¿Es posible generar desarrollo local en el municipio de Saravena, departamento de Arauca, por medio del impulso de la economía solidaria?

Con el fin de desarrollar la investigación, esta monografía se estructura por capítulos de la siguiente manera: un primer capítulo de marco teórico donde se presentan los conceptos de desarrollo local y economía solidaria; un segundo capítulo en donde se conceptualiza la metodología utilizada en esta investigación para el desarrollo de los objetivos propuestos; y un tercer capítulo con los resultados obtenidos en la investigación y recomendaciones por parte del equipo investigador.

Capítulo 1: Marco Teórico

En el presente capítulo construimos conceptos guía que permitirán identificar los elementos del sector solidario necesarios para generar desarrollo local en un territorio determinado, recorriendo desde los orígenes del significado de la palabra “desarrollo” hasta su dimensionamiento como “desarrollo local”. En esta misma dirección se definirá el sector solidario: sus características, principios y fines, hasta llegar a la integración con el concepto de desarrollo local en donde se destacarán los elementos interaccionales que fortalecen las iniciativas territoriales para el logro de un desarrollo alternativo.

1. Del desarrollo, al desarrollo local

El concepto de desarrollo es el resultado de la evolución constante en la interpretación del término, de ahí que no exista una definición rígida y se considere mejor como un concepto polisémico, que se asocia con la idea de cambio, transformación y evolución; Boisier (2001) reflexionando sobre las crecientes “nomenclaturas” al desarrollo señala que hoy día se tiene...

...una multiplicidad de significados cada uno de los cuales reclama identidad única en relación con el adjetivo con que se acompaña el sustantivo “desarrollo”. Así se asiste a una verdadera proliferación de “desarrollos”: desarrollo territorial, desarrollo regional, desarrollo local, desarrollo endógeno, desarrollo sustentable, desarrollo humano y, en términos de su dinámica, desarrollo “de abajo-arriba” o su contrapartida, “del centro-abajo” (p. 6).

En este mismo sentido Carvajal (2011) citando a Latouche precisa que añadirle un adjetivo al concepto de desarrollo no pone en cuestión realmente la acumulación capitalista. Como mucho se intenta incorporar un concepto social al crecimiento económico, como antes se le había podido añadir una dimensión cultural, y hoy un componente ecológico.

La génesis de la noción de desarrollo según Arocena (2002) data de la Segunda Guerra Mundial, en donde se inicia hay una división del mundo en dos: el occidental o capitalista y el oriental o socialista. En este “orden” mundial, una buena parte de la humanidad quedó excluida y se denominó tercer mundo, para el que nunca se empleó la palabra *construcción* o *reconstrucción*, sino que se utilizó la palabra *desarrollo*. Después de la Segunda Guerra Mundial, una parte del mundo debía reconstruirse y la otra debía desarrollarse. Esta idea de desarrollo se mantuvo hasta los años 70, cuando la crisis de los sistemas capitalistas obligó a considerar el desarrollo como una estrategia válida para los países industrializados.

Una de las falacias del concepto ha sido su generalización a todas las regiones, pues desconoce las características de cada territorio al unificar su aplicación. De ahí que a partir de un concepto de desarrollo basado en la industrialización y en el crecimiento económico, se dio inicio a una época de agotamiento de recursos naturales, contaminación del medio ambiente, concentración de ingreso en unos y endeudamiento y empobrecimiento cada vez mayor de la población (Arcos, 2008).

Posterior a este enfoque y tras el debate de varios autores se incorpora en el concepto de desarrollo términos como “ideal común” inspirado en la Declaración de los Derechos Humanos (ONU, 1948), “satisfacción de necesidades básicas” y “bienestar” a partir del ejercicio de las libertades y los derechos. Sin embargo, para poner en marcha el desarrollo, la mayoría de los países, entre ellos Colombia, no abandonaron las ideas de

autores clásicos como Adam Smith y David Ricardo o autores más recientes como Friedrich Hayek o Milton Friedman y confiaron en el mercado la función de garantizar el desarrollo para todos, el cual no ha sido alcanzado.

La idea de desarrollo, su conceptualización y su puesta en marcha, a pesar de haber sido un asunto estudiado ampliamente durante décadas y sufrir múltiples transformaciones, no ha logrado plantear soluciones eficaces a los problemas sociales, económicos y culturales de los territorios. En palabras de Arturo Escobar (1996) “en vez de la tan anhelada transformación, parece que el desarrollo solo hubiera logrado multiplicar al infinito los problemas socioeconómicos de Asia, África y América Latina” (p.13).

Sin embargo, dada la diversidad de regiones y las condiciones particulares de cada una de ellas, puede surgir dentro del mismo modelo capitalista, un concepto de desarrollo desde lo local, que permita a sus habitantes obtener bienestar y equidad social en un territorio determinado, respetando las condiciones de su entorno y transformándolas en función del colectivo. Escobar (1996) lo menciona de la siguiente manera: “más que buscar grandes modelos o estrategias alternativas, lo que se requiere es investigar las representaciones y prácticas alternativas que pudieran existir en escenarios locales concretos, en particular en el marco de la acción colectiva y la movilización política” (p.48). El desarrollo local en este sentido no es un concepto fijo, toma sello propio en cada comunidad que decide impulsar el cambio y la transformación de sus condiciones de vida (Bucheli, 2006).

El análisis del concepto “Desarrollo Local” se remonta a los inicios de la década de los ochenta, cuando se introduce -por primera vez- la noción de localidad en la Teoría del Desarrollo, surgiendo así el modelo de desarrollo “desde abajo” o modelo de “Desarrollo Local Endógeno”, según el cual el crecimiento se lleva a cabo aprovechando el conjunto de recursos humanos y materiales propios de una zona determinada (Montaño, 2014). De este modo el desarrollo local restablece la relevancia del territorio en las políticas

sociales, permite que emerjan de una manera más localizada, y más real, necesidades y aspiraciones; ayuda a superar la distancia entre los que elaboran políticas y los beneficiarios o clientes (Di Pietro, 2001).

En este sentido debe comprenderse que el desarrollo local es un enfoque integrado de aspectos ambientales, culturales, institucionales y humanos y que, por tanto, no sólo debe considerarse como un desarrollo económico local (Montaño, 2014). De esta manera señala Carvajal (2011) que el desarrollo local es un concepto más amplio que el de Desarrollo Económico Local (DEL), porque abarca el desarrollo de una región que involucra desarrollo de las comunidades, social, ambiental, institucional y otro tipo de iniciativas locales encaminadas al bienestar general de la población.

Lo local va más allá de una dimensión geográfica, este se puede concebir como un espacio en el que se construyen relaciones humanas, es el lugar donde la gente vive, donde se relaciona con el entorno, en el que se crean poderes sociales y se genera convivencia en el territorio (Juárez, 2013). Es en lo local en donde es posible una construcción colectiva, potenciando las capacidades de los individuos. Según Juárez (2013) “es un enfoque y una práctica que busca impulsar el desarrollo endógeno, la autoorganización y el bienestar social, para lo que se requiere tanto de la participación colectiva como de la intervención individual” (pp. 12-13).

Los objetivos que persigue el desarrollo local, como lo menciona Cárdenas (2002) se relacionan con la promoción de la democratización de los procesos sociales, mediante la ampliación de los derechos y libertades y construcción de ciudadanía; el aumento de la participación popular y el control social sobre la gestión pública; la satisfacción de las necesidades básicas de la población; la reducción de las desigualdades, mediante una mejor distribución del producto social y el crecimiento económico-productivo de las colectividades locales. El desarrollo de lo local debe potenciar conjuntamente el logro de

mayor participación social –en términos de aproximación directa de la sociedad con los ámbitos de decisión– y mayor equilibrio distributivo a través de la implantación de instancias sociales asociativas y solidarias, con incidencia en la producción y la economía local en general (Cárdenas, 2002)

Como complemento a lo anterior en Gallicchio (2004) se señalan los aspectos claves a la hora de definir el desarrollo local. En primer lugar, es un enfoque multidimensional e integrador; en segundo lugar, está definido por las capacidades de articular lo local con lo global y, en tercer lugar, requiere de actores de desarrollo orientados a la cooperación y negociación entre ellos.

Articular lo local con lo global agrega el factor de la globalización como un componente adicional para el que se consideran dos alternativas: la primera de ellas consiste en generar sinergias productoras de bienestar entre lo global y lo local; la segunda por el contrario desarticular los escenarios de integración creando exclusión y desestabilización en regiones y ciudades. Como elemento articulador de estas alternativas, los gobiernos locales pueden mejorar las condiciones de producción y competitividad de las empresas en las que buena parte depende de la subsistencia y bienestar de la población (Velásquez, 2001). El desarrollo local, aunque debe potenciar el crecimiento de los factores endógenos del territorio, requiere abstraer de los elementos exógenos las particularidades que le permitan fortalecer sus sistemas económicos y sociales, con el ánimo de lograr sistemas productivos locales que puedan insertarse en los mercados globales de manera competitiva.

En conclusión, el desarrollo local se entiende así, como un agente de transformación económica, social o ambiental de un territorio que tiene un conjunto de recursos sociales, ambientales, económicos, políticos cuyo objetivo es potencializarlos, ampliarlos y utilizarlos (Vázquez Barquero, 1988). Por tal razón, para que este pueda desarrollarse en

un territorio, deben existir agentes de desarrollo local que impulsen la construcción de iniciativas desde la base y que faciliten la articulación entre los diferentes actores del territorio en pro de un objetivo común. Adicionalmente, se requiere disposición política, gobiernos comprometidos que potencien el crecimiento de los factores endógenos y apoyen el desarrollo de las iniciativas que allí surjan.

1.1 Características del desarrollo local

A partir de las formulaciones expuestas, y siguiendo a Orero (1993), citado por Sanchis (1999), se pueden identificar una serie de elementos que caracterizan al desarrollo local:

- Su carácter local, dado que se circunscribe a un territorio perfectamente definido, especialmente municipal y, sobre todo, subregional.
- Su dimensión social, dado que sus acciones se dirigen preferentemente a la creación de puestos de trabajo, primando el desarrollo personal.
- Su dimensión institucional, al estar controlado por la Administración Pública (gobierno central) para asegurar la coordinación de los agentes implicados.
- Su dimensión económica, pues las iniciativas que se llevan a cabo se realizan con un carácter rentable y eficiente.
- Su dimensión cooperativa, pues dada la magnitud del proceso que incluye, exige la colaboración e implicación de múltiples organismos y colectivos.

Furtado (1982), menciona que el desarrollo es principalmente un proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de avance en la capacidad asociativa, del ejercicio de la iniciativa y de la creatividad. Por tanto, se trata de un proceso social y cultural y sólo secundariamente económico.

Es así como, tomando el concepto de desarrollo local como referente para la realización de esta investigación, teniendo en cuenta las características del departamento de Arauca y los problemas actuales mencionados en la descripción del problema y tal como lo menciona Boisier (1999) al referirse a un desarrollo desde abajo, se requiere para su implementación los siguientes componentes (p.20):

- El establecimiento de un amplio acceso a la tierra y a otros recursos naturales del territorio, como factores claves de producción en la mayoría de las áreas menos desarrolladas.
- La introducción de nuevas estructuras decisionales organizadas territorialmente para garantizar la equidad en la comunidad.
- La concesión de un nivel más elevado de autodeterminación a las áreas rurales, así como a otras áreas periféricas para generar una institucionalidad propia;
- La elección de una tecnología “regionalmente adecuada” orientada a economizar recursos escasos y a maximizar el uso de los recursos abundantes;
- Prioridad a los proyectos que satisfacen las necesidades básicas de la población;
- Introducción de políticas de precios nacionales que favorezcan los términos de intercambio de las regiones periféricas;
- Ayuda externa admisible como compensación de los efectos de erosión causada por dependencias previas;
- El desarrollo de actividades productivas que excedan la demanda regional sólo si ellas conducen a una amplia mejoría en las condiciones de vida de la población;
- Reestructuración de los sistemas de transporte y del sistema urbano

- Mejoramiento del transporte y de las comunidades rural-rural y rural-aldea;
- Estructuras sociales igualitarias y una conciencia colectiva

Tomando como conclusión lo señalado por Parente (2014) las diferentes visiones del desarrollo local coinciden al observar que el desarrollo es un proceso territorial y, por tanto, se refieren a procesos de crecimiento y acumulación de capital de las localidades y territorios cuya cultura e instituciones sirven de soporte a las transformaciones productivas y al progreso económico y social, y que requiere capacidades locales para ejercer una gobernanza multinivel (p.33).

El desarrollo local como modelo de construcción comunitario, en cuyos fines se encuentra la búsqueda del bienestar colectivo y la equidad social, así con un profundo respeto por el entorno y un importante énfasis en la capacidad asociativa, guarda una fuerte relación con una propuesta alternativa de desarrollo, la economía solidaria.

2. Economía Solidaria

Del Manual de Cooperativismo y Economía Solidaria (Arango, 2005) se señala que “el término solidaridad hace referencia a un valor ético que lleva implícito los conceptos de ayuda mutua y cooperación entre iguales” (p.214), la solidaridad como conducta ha sido inherente a la historia del ser humano, indispensable al momento de suplir necesidades tan básicas como la alimentación, por medio de la caza; o la necesidad de seguridad y protección, a través del cuidado entre unos y otros. Acciones en donde es determinante el actuar del conjunto, del grupo de individuos, y de esta manera poder garantizar la supervivencia para la especie. Los principios son básicos: en primer lugar, se trata de tener objetivos comunes y de otro lado, realizar el trabajo necesario para alcanzar estos objetivos.

Por su parte, el término economía ha adquirido a lo largo del tiempo múltiples definiciones, siendo de las más aceptadas, la que la relaciona con la acción dirigida a satisfacer las necesidades humanas usando recursos escasos. Tal satisfacción se logra con el cumplimiento de un proceso económico: producción, distribución, consumo de bienes y servicios, acompañado de la necesaria acumulación para los que intervienen en las dos primeras partes de este proceso (producción y distribución).

Ahora bien, el verdadero reto para los estudios económicos ha tenido que ver con unir estos dos términos en apariencia tan disímiles, algunos autores referenciando a Luis Razeto señalan una de sus apreciaciones:

Las palabras economía y solidaridad, siendo habituales tanto en el lenguaje común como en el pensamiento culto, formaban parte de discursos separados. Economía inserta en un lenguaje fáctico y un discurso científico; solidaridad en un lenguaje de valores y un discurso ético. Rara vez aparecían los dos términos en un mismo texto, menos aún en un solo juicio o razonamiento. Resultaba pues extraño verlos unidos en el mismo texto (Quijano & Reyes, 2004, p. 27, citando a Razeto, 1999).

De esta manera se empieza a incorporar a la rigidez del tradicional discurso científico el lenguaje de los valores, la economía es permeada y se promueve el pensar en una economía hecha con solidaridad, es decir, que produzca con solidaridad, distribuya con solidaridad, consuma con solidaridad y acumule con solidaridad. Una nueva visión de la ciencia económica en donde se promueva la plena realización de la persona humana mediante la satisfacción de sus necesidades individuales, grupales, materiales y espirituales. Una visión que permita despertar la capacidad creativa e innovadora de los

individuos, generar condiciones para potenciar las interrelaciones humanas, satisfacer las necesidades entre los miembros del colectivo y asegurar el futuro de la persona y su grupo gracias a los procesos de acumulación (Arango, 2005).

Se ha intentado conceptualizar y teorizar sobre una economía que sea capaz de responderle al modelo hegemónico desde principios del siglo XIX. Lopera (1998) sitúa el concepto de solidaridad en los planteamientos políticos, que surgen en el marco del positivismo de Auguste Comte:

La tarea exacta de la política radica en consolidar la solidaridad social y establecer la armonía entre el todo y las partes del sistema social, instaurando el principio de la sociocracia. El Estado, asume un nuevo papel: prevenir y contener la dispersión que resulta de la división del trabajo social, restablecer los lazos entre las diferentes funciones sociales y entre las partes que constituyen la sociedad (Lopera, 1998, p.4).

La sociedad en donde se crea el modelo capitalista toca, al menos en el plano teórico, otras puertas para pensarse el modelo de producción. Un Estado capaz de velar por el funcionamiento armonioso entre una coyuntura local que se enfrente a un mercado universal. Jean Louis Laville (cfr. Lopera, 1998), teórico francés del siglo XX desarrolla una amplia teoría sobre modelos económicos solidarios, con base en diferentes estudios de casos que se han dado a lo largo de la historia. Señala que los portadores de un nuevo pensamiento económico son “los que surgen en respuesta a la crisis del modelo de desarrollo basado en la sinergia mercado-Estado. Intentan aportar respuestas ante el desempleo estructural, las necesidades que no son satisfechas por el mercado ni por el sector público” (Bastidas, 2001, p.12).

Este planteamiento busca desestabilizar el poder estructural del Estado, poder que se ve incapaz de satisfacer las necesidades básicas de las zonas olvidadas, periféricas. En este sentido, desarrollar nuevas formas de institucionalidad, se convierte en la estrategia para incluir los sectores marginados. Bastidas (2001) propone nombres para esta institucionalidad reformada: servicios de proximidad, cooperativas sociales, empresas sociales y de inserción, corporaciones de desarrollo económico comunitario. Entidades capaces de asociar una heterogeneidad de actores, asalariados, voluntarios, promotores, en respuesta a las asociaciones homogeneizadoras del modelo económico tradicional.

Pero los adelantos teóricos que se han dado sobre la economía solidaria no son exclusivos de Europa. Luis Razeto Migliaro (1999) aporta a la discusión, teniendo como punto de partida el caso latinoamericano. Sus elaboraciones apuntan a renovar el pensamiento que se tiene sobre el cooperativismo. Un pensamiento económico que se preocupe por integrar e incentivar la sociedad, a las nuevas búsquedas de modelos solidarios y alternativos, que se dote a la sociedad con una serie de herramientas que sean capaces de corregir, de darle otro rumbo, a los aspectos ideológicos que han desarrollado nuestros modos de producción. Para Giuseppina (2007), la importancia de este filósofo chileno radica en que parte...

...no solamente del hecho que propone una nueva manera de comprender el cooperativismo en cuanto inserto en la perspectiva más amplia de la economía de solidaridad, sino también porque da inicio a una concepción teórica sobre la búsqueda de formas de empresa alternativa centrada en una racionalidad económica especial, sentando así las bases sobre las que se construirá la teoría de la economía de la solidaridad y trabajo, y contribuyendo a una nueva manera de comprender el mercado y la economía en general (Da Ros, 2007, p.9).

Los graves trastornos en las estructuras sociales y económicas de los países en desarrollo a raíz de las políticas neoliberales impuestas por los organismos internacionales de crédito determinaron –en muchos casos– la disolución de las comunidades ancestrales y de sus tradicionales bases productivas sin que se crearan nuevas estructuras en grado de generar fuentes alternativas de trabajo (Da Ros, 2007).

En Colombia de acuerdo con las interpretaciones que se han dado al sector solidario este comprende: las entidades de naturaleza cooperativa y empresas auxiliares, las organizaciones del movimiento mutualista y otras formas asociativas solidarias en donde encontramos entidades como los fondos de empleados y asociaciones sin ánimo de lucro; a su vez la economía solidaria está definida dentro de la Ley 454 de 1998 de la siguiente forma:

El sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía (art. 2).

El ser humano como centro de acción y su desarrollo integral como una preocupación básica le identifican la definición legal con el concepto general de la economía solidaria, por lo tanto, será la anterior definición la que tendremos en cuenta durante este proceso.

Para determinar si una organización hace parte del sector solidario, se requieren determinadas características que se emanan de las anteriores definiciones en especial la que hace referencia a nuestro país. La primera de ellas señala, que las empresas del sector solidario tienen que ser instituciones libremente emanadas de la sociedad civil, es decir, que no sean impuestas desde sectores de gobierno o desde los empresarios. La ley la

define como una manifestación social organizada asociativamente, con características que no tienen las empresas capitalistas, como que son *democráticas, autogestionarias, humanistas y sin ánimo de lucro*.

Estas formas asociativas deben ser democráticas, es decir que las decisiones las toman todos los asociados bajo las mismas condiciones. La autogestión implica autonomía para determinar las fuentes de financiación, la forma de distribuir los excedentes y la toma de decisiones de las empresas. Se caracterizan por ser humanistas, pues las prácticas desarrolladas por estas organizaciones deben centrarse en el ser humano y buscar el desarrollo integral del mismo. Estas empresas basan su acción administrativa en considerar al ser humano como sujeto, actor y fin de la economía, es decir, que el principal objetivo de las organizaciones solidarias no es generar dinero, sino lograr un desarrollo integral de las personas.

Adicionalmente se requiere que sean instituciones sin ánimo de lucro. Esto no quiere decir que uno de los objetivos no sea el lucro de quienes participan en ella, sino que haya una distribución equitativa tanto de las ganancias como de las inversiones entre sus miembros, lo que posibilitará el sustento a largo plazo de la empresa solidaria. El objetivo no es el lucro en pocas manos, ni la explotación de mano de obra asalariada, sino el trabajo conjunto entre los miembros para garantizar buenas condiciones de vida. La economía solidaria pretende generar prácticas que permitan a las empresas sostenerse e invertir el excedente de la producción en actividades y proyectos que mejoren la calidad de vida de los asociados, lo que quiere decir que se persigue un lucro colectivo.

La ley colombiana establece los principios (art.4) los fines (art. 5) y las características (art.6) que debe perseguir la economía solidaria, los cuales están establecidos en la Ley 454 de 1998, anteriormente señalada:

Principios

- El ser bueno, su trabajo y mecanismos de cooperación tienen primacía sobre los medios de producción.
- Espíritu de solidaridad, cooperación, participación y ayuda mutua.
- Administración democrática, participativa, autogestionaria y emprendedora.
- Adhesión voluntaria, responsable y abierta.
- Propiedad asociativa y solidaria sobre los medios de producción.
- Participación económica de los asociados, en justicia y equidad.
- Formación e información para sus miembros, de manera permanente, oportuna y progresiva.
- Autonomía, autodeterminación y autogobierno.
- Servicio a la comunidad.
- Integración con otras organizaciones del mismo sector.
- Promoción de la cultura ecológica.

Fines

- Promover el desarrollo integral del ser humano.
- Generar prácticas que consoliden una corriente vivencial de pensamiento solidario, crítico, creativo y emprendedor como medio para alcanzar el desarrollo y la paz de los pueblos.
- Contribuir al ejercicio y perfeccionamiento de la democracia participativa.
- Participar en el diseño y ejecución de planes, programas y proyectos de desarrollo económico y social.
- Garantizar a sus miembros la participación y acceso a la formación, el trabajo la propiedad, la información, la gestión y distribución equitativa de beneficios sin discriminación alguna.

Características

- Estar organizada como empresa que contemple en su objeto social, el ejercicio de una actividad socioeconómica, tendiente a satisfacer necesidades de sus asociados y el desarrollo de obras de servicio comunitario.
- Tener establecido un vínculo asociativo, fundado en los principios y fines contemplados en la presente ley
- Tener incluido en sus estatutos o reglas básicas de funcionamiento la ausencia de ánimo de lucro, movida por la solidaridad, el servicio social o comunitario.
- Garantizar la igualdad de derechos y obligaciones de sus miembros sin consideración a sus aportes.
- Establecer en sus estatutos un monto mínimo de aportes sociales no reducibles, debidamente pagados, durante su existencia.
- Integrarse social y económicamente, sin perjuicio de sus vínculos con otras entidades sin ánimo de lucro que tengan por fin promover el desarrollo integral del ser humano.

Lo anterior lleva, sin duda, a que estas instituciones tengan el objetivo de trabajar por el bienestar general, pues al haber beneficios para sus miembros, lo habrá para sus familias y sus allegados. De la misma manera, la comunidad en general se verá beneficiada, ya que habrá mayor circulación de bienes y servicios de todo tipo gracias a los ingresos que se generan.

Existen importantes similitudes con los desarrollos teóricos adelantados por Karl Polanyi (Lopera, 1998), un austriaco del siglo XIX, que trabaja en la línea de la antropología económica y la crítica económica ortodoxa. Su teoría se desarrollaba sobre cuatro grandes pilares, que son también aspectos para agregar a la caracterización de la economía solidaria: 1). El principio de administración doméstica, lo que se produce va encaminado a satisfacer las necesidades propias y las del grupo más cercano, como la

familia. Es un grupo cerrado, con una estructura interna que delega responsabilidades. 2). El principio de la reciprocidad: Hace referencia al intercambio que se produce entre los individuos. Busca relacionarse mediante otras lógicas, reconociendo el papel central que tiene el intercambio en las relaciones sociales. Se busca darle un matiz distinto: Se quiere dejar atrás el anonimato del que produce, se busca darle importancia al nombre que, por ejemplo, recoge las espigas de arroz en el campo, al nombre que empaca en los bultos el producto. Se busca crear el espacio en que las partes involucradas en el intercambio se reconozcan como iguales. 3). El principio del mercado: Permite el encuentro entre una oferta y una demanda de bienes y servicios intercambiados mediante la fijación de precios. 4). El principio de la redistribución: Una autoridad central recibe la producción con la responsabilidad de distribuirla equitativamente.

Adicionalmente, Giuseppina (2007) toca un punto característico acerca de la germinación de las economías solidarias. Según la autora, aquello solo puede darse en un contexto de pobreza generalizada, o como ella dice, en el contexto de una pobreza globalizada. Es decir, en los momentos de crisis es que surgen oportunidades como la economía solidaria, para dar respuesta a los retos del desarrollo.

2.1 Desarrollo local y economía solidaria

Antes de integrar los conceptos de desarrollo y economía solidaria, es pertinente destacar la relación intrínseca entre estos dos términos al momento de hablar de impulso a iniciativas territoriales; de ahí que podamos referenciar el *Marco para fomento de la economía solidaria en territorios rurales de Colombia* realizada por la Unidad Administrativa Especial de la Economía Solidaria (2015), en donde precisa, que el fomento del sector solidario para el desarrollo local, es una medida que incentiva y promociona el crecimiento económico, aspecto fundamental en la actual coyuntura del acuerdo para la terminación del conflicto la construcción de una paz estable y duradera,

esto teniendo en cuenta que en el texto final de los acuerdos se consigna un enfoque de desarrollo territorial y local a través de la economía solidaria, el cooperativismo y la asociatividad de pequeños, medianos y grandes productores del campo, así como de pequeñas y medianas empresas que trabajan sinérgicamente.

El desarrollo local implica, pues, la formación de asociaciones de todo tipo que den respuesta a la organización productiva, a la gestión empresarial, a las necesidades de consumos productivos, sociales o de infraestructura y, consecuentemente, todas esas asociaciones tenderán espontáneamente a formar redes productivas de intercambio o sociales (p. 65).

Para articular todos estos esfuerzos dentro del sector económico, es necesario incentivar de forma decidida una relación entre los diferentes sectores que hacen parte de las cadenas productivas, desde la producción de materias primas pasando por la transformación, transporte y la comercialización, buscando que exista una articulación institucional que abogue por el interés general mediante la actuación en red para generar acuerdos democráticos en la implementación de una economía solidaria. Para este propósito la economía campesina es un concepto útil que permite un diálogo en la comprensión de la respuesta del campesinado a una propuesta de cambio construida a su interior y para sus necesidades.

La actuación en red para generar acuerdos democráticos en la economía solidaria, basados en la participación, los compendia teóricamente la investigadora Teresa Savall (2013) en los siguientes puntos:

- Mono-construcción: caracterizado porque las elaboraciones de las políticas públicas están en manos del Estado, tomando eventualmente aquellas

consideraciones que los grupos de presión con mayor fuerza planteen, distanciándose en alguna medida del interés general.

- Co-construcción neoliberal: caracterizado porque el Estado elabora las políticas públicas teniendo en cuenta la opinión de grupos socioeconómicos con mayor poder y organización, enfatizando en el interés que manifiesten los participantes.
- Co-construcción corporativista: caracterizado por la participación de determinados agentes sociales que defienden sectorialmente sus intereses, quedando menoscabados los intereses que no alcancen la representatividad.
- Co-construcción democrática: caracterizado por el reconocimiento a la pluralidad sectorial que se presenta no sólo en el mercado sino también en la sociedad civil y sus expresiones organizadas, persiguiendo el interés general a partir del diálogo.

De acuerdo con lo anterior, una de las formas de generar desarrollo local es a partir de la construcción e implementación de políticas públicas en un modelo de co-construcción democrática, que repercutan en acciones concretas para el crecimiento de economías locales con la participación de los actores que habitan dentro del territorio y que son determinantes en las dinámicas económicas, sin ningún tipo de exclusión o imposición de intereses por encima del interés general, como es característico del modelo solidario.

Según el Marco para el Fomento de la Economía Solidaria en territorios rurales de Colombia (2015) los elementos clave que se requieren del sector solidario para generar desarrollo local, corresponden a:

La articulación entre actores en el territorio para el fomento de la economía solidaria; partiendo de la estrategia de concertación y co-producción de acciones de fomento a partir de las alianzas. Las iniciativas locales parten de la gente. La gente se reúne para satisfacer sus necesidades y dar respuesta a sus precariedades. Esta reunión se forma a

través de la asociatividad; la cual, en el nivel local, parte del reconocimiento de semejanzas productivas o de oficios, de la identificación de especializaciones productivas de los individuos. Pero este encuentro no se realiza para complementar el esfuerzo individual, sino para unir el esfuerzo productivo de uno al de otros y construir economías de escala, con base en la productividad del trabajo (p. 64).

La experiencia alrededor del sector solidario indica que un espacio de encuentro productivo es aquel donde confluye una representación de todos los sectores de la comunidad y la ciudadanía (como rectores de colegios, párrocos, profesores universitarios, secretarios de gobierno, presidentes de juntas de acción comunal, entre otros) con el objetivo de encontrar el beneficio colectivo. Los diferentes agentes sectoriales con los cuales se deben mantener procesos de interrelación y cooperación son:

- *Relacionamiento comunitario*: se trata de mantener un relacionamiento constante con sectores comunitarios que sean posibles beneficiarios de proyectos o empresas que funcionen basándose en la economía solidaria.
- *Relacionamiento con las instituciones estatales*: se deben crear lazos de alianza más no de dependencia, de las instituciones estatales ya sean locales, regionales o nacionales, con el fin de desarrollar proyectos solidarios que fomenten la economía local y regional.
- *Relacionamiento con agentes externos no gubernamentales*: los cuales cumplen la función de facilitar procesos de organización o de distribución de beneficios a la población, ello significa que, de alguna manera, se involucran en los entramados comunitarios o en los acuerdos de desarrollo.
- *Relacionamiento con la academia y centros de investigación especializados*: hacen parte de este punto dos tipos de instituciones las de educación superior y las de carácter científico ambas surgidas del mundo académico.

El objetivo de dichas instituciones es garantizar la función de agregación y distribución de valor en el territorio, significa, principalmente, una preocupación inicial por darle eficiencia y racionalidad al proyecto productivo, significando alianzas con las instituciones como Corporaciones Autónomas Regionales, ICA, SENA, universidades y centros de investigación, que a través de sus ejercicios académicos o de formación, contribuyan a la sostenibilidad del proyecto productivo. Para que este proceso de relacionamiento sea efectivo consideramos importantes los siguientes puntos:

- Los acuerdos deben trascender los períodos de gestión de gobierno.
- Se deben fundamentar en acciones sensibilizadoras, formativas, educativas, de acompañamiento, de generación de oportunidades de inserción económica y social, más que en ejercicios paliativos o asistenciales.
- Los proyectos que se implementan para acompañar a las comunidades, o a los emprendedores sociales, deben partir de que se trata, no de un intervencionismo estatal sobre la sociedad sino, de un proceso de colaboración para resolver, sobre bases autogestionarias y participativas, acuciantes problemas económicos y sociales, con propósitos de autodependencia y sostenibilidad.
- A la hora de explicar el modelo de economía solidaria a los beneficiarios, se debe ser muy claro con sus fines y propósitos.
- Asesoramiento adecuado frente al tipo y constitución de empresa solidaria.

Además, Bouchard (2001) quién ha investigado la gestión de las organizaciones sociales para el desarrollo- OSD o también llamadas empresas colectivas o empresas de la economía social, cuya naturaleza proviene de su papel cuando existen necesidades no satisfechas de la población ni por el Estado, ni por el mercado; aporta los siguientes

elementos para tener en cuenta en el fortalecimiento de estas organizaciones que favorecen el desarrollo social y económico de un territorio:

- Realizar estudios socioeconómicos que precisen la viabilidad de un determinado emprendimiento.
- Capacitación de gestores y comunidades
- Acompañamiento y orientación de las acciones organizativas
- Contribuir con la gestión controladora del Estado
- Formar el voluntariado del emprendimiento social;
- Proponer mecanismos de trabajo en red.

El sector solidario cuenta con unos elementos necesarios para generar desarrollo local, uno de ellos y quizás el primero, es la motivación por establecer un cambio para mejorar las condiciones de vida de la población del territorio. Esta propuesta propia de desarrollo debe dar origen a numerosas organizaciones de base; a procesos metodológicos particulares para impulsar el desarrollo; procesos dinámicos de movilización de la población; a momentos de reflexión del proceso de cambio y a una serie de elementos políticos, de poder y de organización frente a un conjunto de oportunidades y problemas locales (Bucheli, 2001).

Otro elemento fundamental es la selección de la empresa cooperativa como instrumento y estructura de articulación entre la estrategia global de impulsar el desarrollo y la necesidad de establecer organizaciones de apoyo para respaldar social y económicamente las necesidades de la población local y el proceso de desarrollo local.

Estos elementos mencionados anteriormente tienen cuatro estrategias claves para impulsar el desarrollo local, a saber:

- La educación de líderes comunitarios
- La creación de una red de organizaciones comunitarias
- La organización de la sociedad civil para la construcción de una democracia participativa
- La definición del territorio como unidad sociológica que agrupa una colectividad con elementos comunes.

El desafío detrás de estas cuatro estrategias es trabajar con los recursos de la zona, para la zona, no dejar salir el capital construido internamente para beneficio de otras zonas, sino reinvertirlo en la gente que lo ha construido, con el fin de generar una estructura asociativa de cambio y desarrollo local. Estas estrategias se deben instrumentalizar dentro de programas dirigidos a la población, como por ejemplo programas de ahorro y crédito; programas educativos; de mercadeo; asesoría y auditoría cooperativa; agroecología y medio ambiente, construcción de sociedad civil y desarrollo urbano; entre otros.

Teniendo en cuenta lo anterior vale agregar que el reto más grande que tienen las teorías económicas alternativas en nuestro mundo globalizado y planeado para el capitalismo es darle respuesta a las preguntas que se generan al interior de las comunidades periféricas, que han visto con claridad cómo el ser humano es relegado a un segundo plano por la importancia que se les da a los objetos. Estas teorías deben funcionar como nichos de resistencia, capaces de socavarle poder al modelo económico homogeneizador.

Lo anterior sólo se logra cuando el interés por acumular bienes materiales es superado por un interés que sitúa el desarrollo humano en el centro de la producción, esto quiere decir, una producción basada en potenciar las capacidades innatas que tenemos, como la creatividad, o la imaginación, una producción que consolide y afiance lazos de fraternidad, una producción que no se especialice en supeditar al otro, sino que se especialice en hacerlo crecer. En este sentido la economía solidaria debe sostenerse sobre

una nueva visión de la ciencia económica, la integración de los conceptos de economía y solidaridad, una reinterpretación de los procesos económicos y una reformulación del concepto de empresa y de los factores de producción.

A manera de conclusión de los aportes del marco teórico se definieron cinco elementos como claves y potencializadores para la generación de desarrollo local y economía solidaria. En primer lugar, conforme a Parente (2014) el desarrollo es un proceso territorial que requiere una disponibilidad de recursos sociales, ambientales, económicos y políticos que faciliten la transformación. Se necesitan recursos básicos para ser aprovechados. Si no se dispone del recurso económico para formar la base de una organización y poder potenciarla, sin la existencia de personal que aporte sus conocimientos, habilidades y destrezas en el cumplimiento de los objetivos propuestos y sin la materia prima derivada de los recursos naturales en su justa proporción (sin desequilibrar el entorno) generar desarrollo local no es posible.

En segundo lugar, de acuerdo con Orero (1993), Vázquez (1988) y el Marco para el fomento de la economía solidaria en territorios rurales de Colombia (2015), se requiere la *Existencia de agentes de desarrollo en el territorio* que potencien, amplíen y utilicen los recursos existentes transformando el territorio y las relaciones entre actores. Estos actores deben promover la definición del objetivo común y actuar como facilitador para alcanzarlos. Deben apoyar procesos de organización comunitaria, espacios de reflexión sobre el cambio y la mejora permanente e impulsar programas de capacitación y formación, no solamente a los que hacen parte de organizaciones del sector solidario sino a todos los actores del territorio. Este agente de desarrollo debe perseguir los principios de solidaridad, cooperación, participación, ayuda mutua, justicia y equidad.

Savall (2013) ha mencionado que el papel del Estado es relevante en el impulso de políticas económicas alternativas. En el caso de la economía solidaria, un tercer elemento

relevante es la *Disposición política y adecuada gestión pública*. Su papel se materializa en la construcción e implementación de políticas públicas, que repercutan en acciones concretas para el crecimiento de economías locales con la participación de los actores que habitan dentro del territorio. Estas son determinantes en las dinámicas económicas, sin ningún tipo de exclusión o imposición de intereses por encima del interés general, como es característico del modelo solidario.

En cuarto lugar, del Manual de Cooperativismo y Economía Solidaria (Arango, 2005) se extrae un principio básico de la solidaridad, la *Definición de objetivos comunes*. En el momento en que los actores presentes en un territorio comparten un objetivo común que va más allá de la acumulación de bienes materiales para centrar al bienestar común y la equidad social logran transformar lo existente y lucha entre todos por alcanzar lo planeado. En este momento se potencian las capacidades innatas que tenemos, como la creatividad o la imaginación, se afianzan lazos de fraternidad y se cambia la manera de pensar de supeditar al otro para el logro de objetivos individuales, por ayudarlo a crecer en el logro de objetivos colectivos.

Por último, un quinto elemento, la *articulación entre diferentes actores y sectores del territorio* con el fin de alcanzar los objetivos propuestos. Furtado (2014), señala el desarrollo como proceso de activación y canalización de fuerzas sociales; Orero (1993) en las características del desarrollo local, frente a la dimensión cooperativa, exige la colaboración e implicación de múltiples organismos y colectivos. El beneficio común, como fin último de la economía solidaria y del desarrollo local se alcanzan cuando en una misma mesa se pueden hacer acuerdos y llevar a cabo acciones entre la institucionalidad, las comunidades, la iglesia, las empresas privadas, la academia, entre otros. Cada uno de estos actores juega un papel definitivo en agregar valor en el territorio y garantizar el sostenimiento de los proyectos productivos propuestos. El trabajo en redes facilita procesos de innovación, creatividad, cooperación y permite que las debilidades y

amenazas se vuelvan oportunidades y fortalezas, Cárdenas (2002) habla del desarrollo local como potenciador de la participación social.

El escenario óptimo para el desarrollo local a partir de la economía solidaria, es un territorio con disponibilidad de recursos sociales, ambientales, económicos y políticos, sobre el que interactúa una población con objetivos comunes, respaldados desde la institucionalidad por la disposición política de sus dirigentes y las políticas públicas de sus entidades gubernamentales, actuando de la mano de agentes de desarrollo territorial que posibiliten la articulación entre los diferentes sectores. Este escenario con esas características se evaluó para el municipio de Saravena en el marco del presente proceso de investigación.

Capítulo 2. Metodología

En este capítulo se presentan los aspectos referentes a la metodología, el método y las técnicas de recolección de datos usadas para realizar la presente investigación y responder a la pregunta, ¿es posible generar desarrollo local en el municipio de Saravena, departamento de Arauca, por medio del impulso de la economía solidaria?

1. Enfoque Cualitativo

Sampieri (2014) afirma que el enfoque cualitativo tiene una perspectiva interpretativa en el significado de las acciones de los seres humanos según su propia realidad, en donde el sujeto es el protagonista de la investigación y el investigador a través de la interacción con estos y de su experiencia social, reflexiona y da respuestas a los interrogantes planteados. Así mismo, como lo expresan Taylor y Bogdan (1987), citados por Blasco y Pérez (2007) este enfoque de naturaleza holística considera a los participantes de la investigación no como variables, sino como el todo de la investigación, encontrando en el contexto y en la historia pasada, presente y futura a la que aspiran cada uno de ellos, elementos de reflexión y análisis que la enriquecen. Es así como, el investigador se desprende de sus creencias y prejuicios para involucrarse y comprender estas nuevas realidades.

Teniendo en cuenta lo anterior, se ha definido realizar esta investigación bajo este enfoque, con el fin de poder entender al sector solidario del municipio de Saravena, a partir de las distintas realidades narradas por los principales actores del territorio: empresas del sector solidario, la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano y la institucionalidad a nivel local. Este interactuar con el otro, nos permitirá comprender su

origen, sus dificultades y retos, reconstruir su visión de desarrollo y reflexionar si en esta visión el sector solidario es considerado un elemento potenciador del desarrollo local.

2. Método Estudio de caso

Bisquerra (2009) define el estudio de caso como un “método de investigación de gran relevancia para el desarrollo de las ciencias humanas y sociales que implica un proceso de indagación caracterizado por el examen sistemático y en profundidad de casos de un fenómeno, entendidos estos como entidades sociales o entidades educativas únicas” (p.4). Así mismo, el estudio de caso es definido como un “sistema acotado” por los límites que precisa el objeto de estudio, pero enmarcado en el contexto global donde se produce (Muñoz y Muñoz, 2001). Este se divide en dos tipos: en primer lugar, el estudio de caso simple, el cual consiste en estudiar un solo caso posible para poder confirmar, ampliar o desafiar una teoría y en segundo lugar el múltiple, el cual consiste en estudiar o comparar distintos casos para así definir cuál es el más viable o sólido que permite dar respuesta al problema planteado en una investigación.

Para el desarrollo de esta investigación se utilizó como método de investigación cualitativa el estudio de caso múltiple, ya que, como caso de estudio lo que se analizó fue si era posible la generación de desarrollo local en el municipio de Saravena por medio del impulso de la economía solidaria, para dicho proceso se seleccionaron algunas de las más distinguidas organizaciones por su trabajo en red, antigüedad, buen funcionamiento dentro del municipio y la estructura social que la compone del sector solidario. De este modo se abordaron Cooagrosarare Ltda.; Cootradelsa Ltda. y Cooperativa Coopcarne,

3. Población y Muestra

3.1 Población

Tomando como referencia la información suministrada por la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano, tal como se evidencia en el anexo a, la población objeto de estudio de esta investigación, la conforman 175 organizaciones que constituyen el sector solidario del municipio de Saravena, departamento de Arauca.

3.2 Muestra

Para Ander – Egg (citado por Tamayo y Tamayo, 1999) la muestra es el conjunto de operaciones que se realizan para estudiar la distribución de determinados caracteres en la totalidad de una población universo o colectivo partiendo de la observación de una fracción de la población considerada. Así mismo, para Sampieri (2001) la muestra es en esencia, un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que se le llama población.

Teniendo en cuenta que el interés de esta investigación no es el de recolectar la mayor cantidad de datos, sino a través del análisis y reflexión profunda de la información levantada, realizar una comprensión del sector solidario en el municipio, se han seleccionado como muestra 3 organizaciones para entrevistar. Para la selección de las organizaciones o empresas cooperativas, se usó como referencia, en primer lugar, el estudio de Caracterización del Tejido Empresarial del Municipio de Saravena (2014), llevado a cabo por la Universidad Jorge Tadeo Lozano en el marco del proyecto financiado por Ecopetrol, en donde se clasificaron las actividades empresariales del

municipio en 5 categorías: de vanguardia, de prospectiva, de apoyo al sector económico, de apoyo a la población del tejido y afines a las tendencias globales de los negocios.

En segundo lugar, cruzamos los resultados de los sectores priorizados del estudio anterior con la base de datos de las empresas del sector solidario del municipio de Saravena entregada por la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano para establecer la categoría de desarrollo de la cual hace parte; encontrándose que en el municipio no existen empresas solidarias de apoyo a las actividades económicas, como las de desarrollo web o actividades profesionales con estructura empresarial.

Finalmente, con la información obtenida anteriormente y con los resultados obtenidos en la encuesta de Caracterización de economía solidaria que aplicamos en el municipio de Saravena, determinamos que las organizaciones seleccionadas para entrevistar, por hacer parte de los sectores económicos con mayor número de empresas, capacidad organizativa, cantidad de socios, años de constituida y funcionamiento de sus asambleas generales y juntas directivas; son las siguientes: Coagrosarare, dedicada a la comercialización al por mayor y detal de viveres y abarrotes; Coopcarnes, cooperativa que opera la planta de sacrificio de ganado bovino y Cootradelsa, cooperativa de transporte de pasajeros y carga.

Tabla 1. Selección muestra de empresas economía solidaria para entrevista

Actividades	Sector	Número de Empresas solidarias en el sector	Empresa
De Vanguardia	Comercial	3	Coagrosarare
De Prospectiva	Industrial, Carne	2	Coopcarnes
Apoyo a la población de tejido	Transporte	6	Cootradelsa

Fuente: Elaboración propia

La muestra para la encuesta se hizo aleatoria y segmentada por tipo de organización, el resultado fue el siguiente:

Tabla 2. *Selección muestra de empresas economía solidaria para encuesta*

Actividades	Cantidad empresas solidarias en el municipio	Porcentaje Seleccionado	Total empresas seleccionadas
Asociación	108	10%	11
Cooperativa	25	20%	5
Corporación	11	10%	1
Fondo de empleados	2	0%	0
Fundación	29	10%	3

Fuente: Elaboración propia

4. Técnicas de recolección de la información

La técnica de recolección de datos hace referencia a la forma o procedimiento que utiliza el investigador para recolectar la información necesaria para el desarrollo de la investigación. En palabras de Arias (2006) “son las distintas formas o maneras de obtener la información” (p.53). En esta investigación se utilizarán como técnicas de recolección de información la revisión documental, la entrevista y la encuesta.

4.1 Revisión documental

Según, Arias (2006) la revisión documental “se basa en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos” (p.1). La elaboración del

marco teórico a partir de la revisión documental resulta imprescindible, ya que, fundamentalmente, nos permite delimitar con mayor precisión nuestro objeto de estudio y constatar el estado del arte, evitando así resolver un problema que ya ha sido resuelto con anterioridad por otros investigadores.

En esta investigación se ha seleccionado esta técnica de recolección de información, con el fin de identificar los elementos del sector solidario necesarios para generar desarrollo local en el municipio de Saravena. Es así, como en primer lugar, la revisión documental se centró en la conceptualización de los términos de desarrollo local y economía solidaria, haciendo un recorrido por diversos autores que aportaron a la construcción de este marco teórico, tomando principalmente como referencia las definiciones de Vásquez (1988) en donde el desarrollo es concebido como un agente de transformación económica, social o ambiental de un territorio que tiene un conjunto de recursos sociales, ambientales, económicos, políticos cuyo objetivo es potencializarlos, ampliarlos y utilizarlos; y la definición de Juárez (2013) en donde se expone que el espacio local es un agente productivo que mejora la calidad de vida de los pobladores potenciando a nivel global las actividades locales. Para el término de economía solidaria, se tomó como principal referencia el Manual de Cooperativismo y Economía Solidaria (Arango, 2005) en donde se señala que el término de solidaridad hace referencia a un valor ético que lleva implícito los conceptos de ayuda mutua y cooperación entre iguales a partir de la definición de objetivos comunes y la definición de economía solidaria en donde se menciona que esta es una nueva visión de la ciencia económica en donde se promueve la plena realización de la persona humana mediante la satisfacción de sus necesidades individuales, grupales, materiales y espirituales. Con la información anterior, tal como se evidencia en el anexo b, se creó una rejilla con la información del nombre del texto investigado, el autor y la fecha de su edición.

En segundo lugar, la revisión documental se centró en revisar el estado del arte o las investigaciones que frente al alcance de esta investigación se han realizado, iniciando con los trabajos que se ocupan de la economía solidaria a nivel nacional, seguido por las experiencias regionales y terminando con las investigaciones de procesos locales. En este orden, se encuentra que, a nivel nacional, los estudios que abordan el fenómeno de la economía solidaria se centran en la investigación de la legislación colombiana y cómo se ha incluido este sector en las políticas económicas del país. A nivel regional y local, la bibliografía que se encuentra ofrece un acercamiento más detallado a los procesos concretos de asociaciones, cooperativas y otras formas de sociedades solidarias que se han consolidado en regiones específicas del país. La información anteriormente mencionada, se relaciona en el anexo c, en donde por medio de una matriz que contiene el tipo de texto, nombre del libro, autor, fecha y reseña se resume lo consultado en el estado del arte.

En tercer lugar, se revisó y analizó la información entregada por la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano, correspondiente a los principales datos de las organizaciones del sector solidario en el municipio de Saravena, Así mismo, se revisó el “documento de caracterización de tejido empresarial en Saravena” elaborado en el 2014 por Ecopetrol S.A, la Universidad Jorge Tadeo Lozano, la Corporación Calidad y Confecámaras con el fin de identificar los sectores económicos a fortalecer por su potencial de impulsar el desarrollo local.

4.2 Entrevista

La entrevista consiste en un diálogo entre un entrevistador y un entrevistado con el fin de que el primero pueda obtener información útil para los objetivos que previamente el entrevistador ha planteado. Esta técnica se clasifica en entrevistas estructuradas, en donde el entrevistador usa una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a estas;

semiestructuradas, en donde el entrevistador usa una guía preguntas y tiene la libertad de incluir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información sobre el tema investigado; y no estructuradas o abiertas, en donde el investigador no usa guía ni cuestionarios.

Para la realización de esta investigación, se aplicaron entrevistas semiestructuradas, a través de preguntas abiertas que facilitaron la obtención de la información. Las entrevistas fueron aplicadas en primer lugar al señor Daniel Coronel, presidente ejecutivo de Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano, encargado de acompañar al sector empresarial en el municipio de Saravena y apoyar los procesos de capacitación y formación para el impulso del sector solidario en el municipio. El instrumento usado en esta entrevista se relaciona en el “anexo D”.

En segundo lugar, se entrevistaron a los representantes legales de las tres organizaciones más representativas del sector solidario en el municipio, al señor Néstor López gerente de la Cooperativa Coopcarne, al señor Martín Vera gerente de Cooagrosarare Ltda y al señor Edison Gutiérrez, gerente de Cootradelsa Ltda. Estas entrevistas se llevaron a cabo utilizando el instrumento de guía de entrevista contenido en el “anexo E”.

En el “anexo F” se encuentra el instrumento de guía de entrevista realizada al secretario de Desarrollo Social de la alcaldía de Saravena, el señor Juan Carlos Jaime, con el fin de conocer la postura desde la institucionalidad a nivel local, acerca del apoyo a las organizaciones del sector solidario y su proyección desde el plan de desarrollo municipal de ser consideradas como impulsoras de desarrollo local.

Una vez realizadas las entrevistas, se procedió con la transcripción de estas, encontrándose esta información en el “anexo G”.

4.3 Encuesta

La encuesta es una técnica de tipo cuantitativo donde se plantean un número determinado de preguntas en su mayoría con respuestas cerradas para poder ser sistematizadas posteriormente. Este es un instrumento de investigación que tiene la ventaja de poder abarcar gran cantidad de información pues se puede aplicar a un alto número de personas sin altas inversiones de tiempo y recursos. Sin embargo, tiene la desventaja de que la información recolectada no siempre es confiable y los resultados en términos cuantitativos no siempre permiten revelar aspectos complejos de los temas de investigación.

Para la ejecución de esta técnica se elaboró un cuestionario de preguntas cerradas, anexo h, el cual ayudó a complementar la información suministrada por la cámara de comercio del Piedemonte Araucano y lo que permitió caracterizar el sector solidario del municipio de Saravena.

Para concluir, la metodología seleccionada es una investigación cualitativa, dado que nos permitió adentrarnos en las percepciones, teorías y opiniones para reconstruir el imaginario colectivo e institucional, frente al tema del desarrollo local y la economía solidaria del municipio de Saravena. Se escogió el método de estudio de caso múltiple debido a que se estudió dentro de diversas organizaciones lo referente a la influencia de la economía solidaria con el desarrollo local en el municipio de Saravena. Para llevar a cabo esta investigación se hizo uso de las técnicas de recolección de la información como lo son la revisión documental, la entrevista semiestructurada y la encuesta, obteniendo así los resultados que dieron respuesta a la pregunta planteada.

Capítulo 3. Resultados

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos en la investigación, teniendo en cuenta la información resultante de las diferentes técnicas de recolección de información aplicadas. La revisión documental nos permitió determinar cinco elementos para la generación de desarrollo local en relación con la economía solidaria: disposición política y adecuada gestión pública, objetivos comunes entre los actores del territorio, existencia de agentes de desarrollo en el territorio, articulación entre diferentes actores del territorio y disponibilidad de recursos. A partir de ellos se construyó una interrelación con los resultados de las entrevistas aplicadas a los diferentes representantes de las empresas de economía solidaria, así como a representantes institucionales y gremiales, para finalmente validar los detalles de intervención con la información extraída de las encuestas aplicadas a empresas solidarias.

1. Alta Disponibilidad de recursos

Desde el enfoque teórico se trata de recursos económicos, sociales, ambientales, y políticos con que cuenta el municipio de Saravena y los sectores económicos para impulsar el desarrollo local en su territorio.

En lo que respecta a los sectores económicos del municipio, el Plan de Desarrollo Municipal (2016-2019) resalta la vocación agrícola del territorio Saravenense que posee un total de 11.840 hectáreas cultivadas principalmente en cultivos tradicionales (Cacao, plátano, yuca y frutales); la ganadería de doble propósito (Leche, carne) que cuenta con un hato ganadero de 80.406 animales y se constituye en el principal renglón económico del municipio; la producción de especies menores (porcinos y aves de corral) con una población de 12.100 y 67.000 animales respectivamente, corresponden a un tercer renglón productivo. A estas características se suman la buena dinámica comercial del

municipio, una concentración de funciones urbanas que aglutinan diferentes entidades públicas y privadas y su alta potencialidad para las actividades propias del turismo. Conforme a esta información para el año 2015 se reportaron 12.505 matrículas comerciales de los diferentes sectores de la economía, que según cifras del BANCOLDEX consumieron 8.106 millones de pesos en 634 operaciones de crédito en los últimos cinco años de recursos destinados para el fortalecimiento de la micro y pequeña empresa, siendo estos indicadores de crédito los más altos de la región. El sector público y privado genera según estas mismas cifras 11.331 empleos formales directos.

De acuerdo con la información tomada de las encuestas de caracterización del sector solidario, las organizaciones de economía solidaria (OES) a pesar de ser minoría en el municipio de Saravena con relación a las organizaciones solidarias de desarrollo (OSD) cuentan con mayor capacidad organizativa mediante estructuras y órganos de dirección, vigilancia y control definidos. El 100% de las Cooperativas mantienen juntas directivas y reúnen periódicamente las asambleas generales; mientras que figuras como asociaciones, fundaciones y corporaciones solo se reúnen como junta directiva en un 35% de los casos y un 65% realiza asambleas de manera ordinaria; así mismo tienen mayor capacidad administrativa y financiera, el representante legal recibe salarios en el 100% de los casos, mientras que las OSD solo un 27% de los gerentes o representantes legales tienen remuneración; las OES genera empleos permanentes y posee activos fijos que son usados como medios de producción.

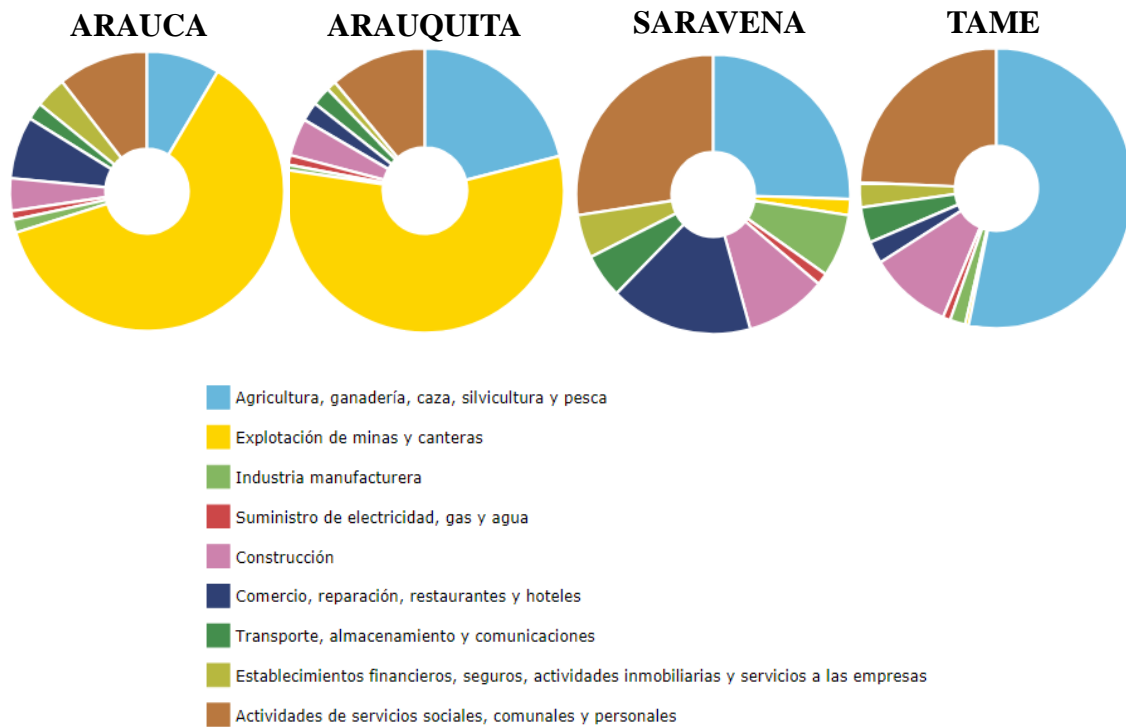
El proceso de postconflicto, aunque es visto con desconfianza por algunos miembros del sector solidario (N. López, entrevista, 14 de septiembre de 2017), representa una oportunidad de recursos para la financiación de los planes estratégicos por parte de las empresas y los grupos asociativos de este sector. Lo anterior teniendo en cuenta que el municipio hace parte de las zonas determinadas con una alta incidencia del conflicto

armado y que por lo tanto está priorizada por parte de organismos nacionales e internacionales para su recuperación.

Saravena como una de sus grandes fortalezas poseen una economía que no depende de la explotación petrolera. De acuerdo con la información del Departamento Nacional de Planeación, tal como se muestra en la gráfica 1, las actividades económicas sobresalientes en el municipio son las que tienen que ver con sectores económicos como la agricultura y ganadería, así como las actividades de servicios sociales, comunales y personales.

Gráfica 1

Comparativo de porcentaje del valor agregado municipal por grandes ramas de la actividad económica.



Fuente: Departamento Nacional de Planeación (2015).

La conformación de la economía local de acuerdo con la gráfica 1, dan cuenta para el municipio de Saravena de una mezcla heterogénea y balanceada en sectores económicos estratégicos que van más allá de la producción agropecuaria y los servicios sociales, para sobresalir en sectores como el comercial, industrial, de construcción y transporte. La multiplicidad de alternativas para generación de riqueza en el territorio, son una muestra de la disponibilidad de recursos para el desarrollo local.

2. Baja disposición política e inadecuada gestión pública

Respecto a los recursos provenientes de las finanzas territoriales, para la inversión en el sector solidario, repasando los planes de desarrollo correspondientes a los tres últimos periodos de gobierno, iniciando del más antiguo al actual, tanto en el municipio de Saravena, como del departamento de Arauca, es evidente que la economía solidaria no ha sido priorizada como una estrategia de desarrollo local por parte de las administraciones públicas territoriales; tampoco se diferencia entre organizaciones solidarias de desarrollo (OSD) y organizaciones de economía solidaria (OES) al momento de implementar acciones dirigidas al sector, por lo tanto no existe una línea de intervención clara tal como se relaciona en la Tabla 3.

Tabla 3. *Intervención desde los planes de desarrollo a la economía solidaria*

Periodo de gobierno	Plan de desarrollo municipal	Aportes a la economía solidaria
2008-2011	Saravena, motivos para creer	No incluye aportes a la E.S.
2012-2015	Unidos somos mas	Apoyo a asociaciones mediante procesos de capacitación dirigidos como aporte a E.S.
2016-2019	Saravena Incluyente	Fortalecimiento de asociaciones mediante proyectos productivos.

Periodo de gobierno	Plan de desarrollo departamental	Aportes a la economía solidaria
2009-2011	Seguimos con el cambio	Menciona el fortalecimiento de sectores de la economía solidaria como aportes de recursos para productividad.
2012-2015	Es hora de resultados	Interviene mediante proyectos productivos las asociaciones de gremios de la productividad y grupos poblacionales; las intervenciones se realizan sin que haya un hilo conductor frente a una estrategia de desarrollo local.
2016-2019	Humanizando el desarrollo	Interviene mediante proyectos productivos las asociaciones de gremios de la productividad y grupos poblacionales; las intervenciones se realizan sin que haya un hilo conductor frente a una estrategia de desarrollo local. el plan de desarrollo menciona el apoyo como un apéndice de la estrategia de desarrollo empresarial.

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con lo expresado por el gerente Néstor López (entrevista, 14 de septiembre de 2017), los aportes o estrategias frente al sector cooperativo de las organizaciones actualmente creadas en el municipio de Saravena, son escasos. Los recursos para su gestión administrativa y productiva dependen directamente del cumplimiento del objeto social con que fueron creados. Las cooperativas no participan de los procesos de contratación pública, como tampoco han recibido incentivos a su labor por parte de las entidades gremiales locales.

Ha sido un común denominador en los planes de desarrollo la intervención de los procesos de economía solidaria vía aportes en proyectos productivos dirigidos a las asociaciones conformadas por sectores considerados promisorios por sus encadenamientos productivos o a las asociaciones de grupos de población vulnerable como asociaciones de mujeres, asociaciones de afros o asociaciones de personas con discapacidad. El apoyo de acuerdo con los resultados de la encuesta de caracterización se hace a los miembros de los grupos asociativos de manera individual y en la mayoría de los casos (90%) no tiene una evaluación posterior a la intervención; los apoyos se limitan a la entrega de recursos en especie para generar economía de subsistencia.

En segundo lugar, al analizar la información suministrada por los entrevistados, aun cuando se observan discrepancias entre lo que menciona la institucionalidad local y las organizaciones del sector solidario, se ratifica la baja disposición política e inadecuada gestión pública para impulsar al sector solidario en el municipio.

En primera instancia, el secretario de desarrollo local de la Alcaldía de Saravena acepta que hay una “falta de institucionalidad en algunas ocasiones en el territorio” (J. Jaime, entrevista, 14 de septiembre de 2017), pero justifica esta situación mencionando que “es el resultado de los escasos recursos de regalías que ha distribuido la gobernación de Arauca, lo que ha impedido a la entidad municipal desarrollar nuevos proyectos sociales

y hacer seguimiento a los existentes” (J. Jaime, entrevista, 14 de septiembre de 2017). Por otro lado, frente al sector solidario, menciona:

Este es uno de nuestros pilares del programa de gobierno de Saravena incluyente, ese trabajo de articular diferentes asociaciones se viene haciendo retomando la confianza para que tenga un norte con respecto a nuestra despensa agrícola de nuestro municipio, todo lo que trabajamos va dirigido a las diferentes asociaciones que hay en nuestro municipio, trabajando de la mano con ellos ayudándolos en asistencia técnica sacando el camino a los terceros que son los que se están quedando con las ganancias, este es el tipo de trabajo que venimos realizando en nuestro territorio. (J. Jaime, entrevista, 14 de septiembre de 2017)

En segunda instancia, la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano y las cooperativas del sector solidario contradicen sus afirmaciones. La Cámara de Comercio menciona frente al impulso del sector solidario en el municipio “necesitamos apoyo institucional definitivamente, en el municipio no hay presencia de personal de la súper solidaria, es decir, necesitamos que haya presencia para que ayude con todo” (D. Coronel, entrevista, 8 de septiembre de 2017).

Frente a este tema, la Cooperativa de Coopcarne menciona que en años anteriores el sector solidario tenía más apoyo del Estado, como, por ejemplo, las organizaciones de este sector estaban exentas de algunas retenciones. Hoy en día, son agentes retenedores igual que una empresa privada. En palabras del gerente Néstor López (entrevista, 14 de septiembre de 2017) “nos hemos quedado huérfanos en este aspecto, [...] los dirigentes políticos, los gobernantes de los municipios, de los departamentos, incluidos la Nación, hablan de la economía solidaria como una opción, pero el apoyo que recibimos es muy poco. Nosotros no hemos recibido por parte del Estado un solo apoyo en cuanto al

desarrollo de nuestra actividad y eso que hemos presentado proyectos al Estado, pero vemos que no le prestan atención a la cuestión de la economía solidaria”. Adicionalmente, se está implementando nueva normatividad para el cumplimiento de las actividades, lo cual repercute en mayores costos de funcionamiento para la organización.

La cooperativa Cooagrosarare menciona que en los planes de desarrollo se encuentra la teoría del apoyo de la economía solidaria, pero en la práctica no se lleva a cabo lo que está allí plasmado porque...

...no contamos con un apoyo, por ejemplo que a través del Estado se diga bueno vamos a apoyar al sector cooperativo con dos o tres trabajadores o vamos a apoyarlos por parte de una universidad para que en la parte financiera se puede hacer un análisis de todo lo que tiene que ver los manuales de procesos y procedimientos, todas esas son falencias que básicamente nos corresponde a nosotros como sector cooperativo hacer con las uñas, y pues Sería bueno que las entidades de educación superior, las entidades de gobierno fijaran la mirada porque el sector cooperativo requiere el apoyo, Porque es una alternativa que permite que la gente trabaje en equipo” (M. Vera, entrevista, 11 de septiembre de 2017)

Así mismo, el gerente de la Cooperativa Cootradela Ltda, manifiesta que en los 8 años de ser representante legal de la compañía no ha conocido ninguna estrategia por parte del gobierno nacional, departamental o municipal para fortalecer el sector solidario en el municipio de Saravena, es más, menciona, que el apoyo del Estado en cuanto a vencer la informalidad e ilegalidad ha sido nulos. En palabras textuales, “una de las de las debilidades más fuertes en el caso del transporte es la falta de control para la informalidad, que es uno de los fenómenos que golpea más las empresas de transporte en el municipio de Saravena” (E. Gutiérrez, entrevista, 11 de septiembre de 2017).

Teniendo en cuenta lo anterior, la incoherencia entre los discursos deja a la luz, que hay una debilidad institucional percibida por el sector solidario muy fuerte, que ha impedido que, en lugar de aumentar la conformación de estas organizaciones en el municipio, se disminuyan por su cierre temporal o definitivo, teniendo en cuenta que problemas como la ilegalidad, la informalidad y el aumento de tasas e impuestos dificultan su funcionamiento. A su vez, se evidencia una falta de participación ciudadana y la conformación de veedurías ciudadanas por lo menos con integrantes de este sector, que realicen control al cumplimiento de lo contenido en los planes de desarrollo tanto municipales como departamentales. Hasta que esto no se fortalezca, el impulso de la economía solidaria quedará como un ideal y no como un hecho factible de llevar a cabo.

En el caso de la economía solidaria del municipio de Saravena el Estado usa la asociatividad como vehículo para encaminar acciones dirigidas a los individuos que las componen, contradiciendo los principios mismos de la solidaridad y la formación de capital común. A la pregunta del instrumento de caracterización en el que se indaga si ha recibido algún tipo de apoyo de la entidad territorial del municipio o de otras organizaciones de la región, la OES respondió en un 100% que no, mientras que las OSD en un 35% de los casos recibieron elementos como pollos de engorde y raciones de alimentos concentrados para estos con destino a miembros de la asociación; o puestos de comidas para ventas informales. Las acciones desde la institucionalidad no fomentan, o fortalecen el sector solidario como política pública.

3. Objetivos Comunes establecidos

Como partimos del concepto de que la definición de objetivos comunes se realiza desde la base, de forma endógena, el análisis de este elemento lo realizamos a partir de la opinión de las cooperativas más representativas del sector solidario en el municipio de

Saravena, partiendo desde lo que las motivó a cada una de ellas para conformarse como organización del sector solidario y que las ha motivado para sostenerse en el tiempo.

En primer lugar, la Cooperativa Coopcarne, constituida en 1997, es una cooperativa que ejerce la actividad de compra y comercialización de ganado (transformado los bovinos en productos cárnicos listos para el consumo de los habitantes del municipio). El objetivo común que tenían en mente cuando se constituyeron como cooperativa, era según Néstor López (entrevista, 14 de septiembre de 2017) “competir en la actividad, con algunos intermediarios que realizaban la misma actividad”, pues en un principio este trabajó de forma independiente, sin embargo, vieron la necesidad de integrarse para poder competir. Adicionalmente, a pesar de los tropiezos que han tenido y la disminución de asociados (pasando de 26 desde el momento de su conformación a 20 en la actualidad) han visto los beneficios en cada una de las vidas de sus asociados, especialmente en lo relacionado con la generación de empleos estables y con todas las garantías, que no ofrece una empresa privada. El gerente es uno de los convencidos de que hay que trabajar unidos y que “trabajando en forma independiente no somos capaces de surgir” (N. López, entrevista, 14 de septiembre de 2017), pues realmente es muy difícil competir con un ganadero que compra sus 100 o 200 reses con un precio competitivo.

En segundo lugar, la Cooperativa Cooagrosarare Ltda, constituida en 1963 con 54 años de funcionamiento, es una de las más antiguas y representativas del municipio de Saravena. El objeto de esta cooperativa es el suministro de víveres, con puntos de venta en un autoservicio principal y veintitrés puntos en el área rural con alrededor de 1300 asociados. Desde el inicio de su creación la gran motivación era fortalecer y promover el sector solidario. Es así como adicional al suministro de víveres, a través del tiempo han incluido dentro de sus actividades la compra y venta de ganado en pie y la producción de leche, proyecto de cría, levante y cebada de ganado. Este objetivo común trazado ha beneficiado de manera significativa a los asociados, ya que además de tener una forma de

vida diferente que les da estabilidad laboral, les permite a través de los valores de la solidaridad y cooperación cumplir y verse beneficiados como comunidad de los objetivos propuestos. El sentido de pertenencia y sostenibilidad de la organización aumenta, ya que entre todos llevan las tareas de control, contabilidad, proyección, entre otros. Asimismo, como parte de generar bienestar común y equidad social se observa un circulante económico permanente que se distribuye equitativamente entre los asociados, ya que esta no persigue acumulación de capital, sino que la utilidad recibida, es utilizada para el sostenimiento de todos los gastos operativos y administrativos, lo que hace que haya una regulación en el mercado y evite la especulación. Adicionalmente, el componente de educación es muy fuerte, ya que los asociados son permanentemente capacitados en temas del sector solidario, en función de la cooperación del trabajo en equipo y del trabajo comunitario.

En tercer lugar, la Cooperativa Cootradelsa Ltda, fundada en 1992, tiene como actividad principal el transporte de pasajeros y de carga a nivel nacional y cuenta actualmente con 46 asociados. Los objetivos comunes que los llevó a organizarse como cooperativa, fue en primer lugar en palabras del gerente Edison Gutiérrez (entrevista, 11 de septiembre de 2017):

El deseo de organizar el trabajo para que el municipio tuviera otra cara hacia las personas que nos visitaban” y en segundo lugar “surge en un momento en que el transporte estaba en pleno auge, el transporte de pasajeros y surge como una cooperativa netamente Saravena, con personas dedicadas al transporte y con deseos de surgir y generan un buen bienestar para cada una de sus familias.

Del mismo modo, lo que ha permitido su sostenimiento, a pesar de tener como obstáculos la informalidad que ha crecido en los últimos años y la cual el gobierno no ha controlado,

es “el deseo por parte de los asociados un futuro mejor, el deseo de forjar progreso dentro de la región” (E. Gutiérrez entrevista, 11 de septiembre de 2017). Como beneficios, esta cooperativa ha generado alrededor de 800 empleos directos, siendo una de las fuentes de empleo principales en el municipio, generando así progreso en la región.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede concluir que el elemento de objetivos comunes ha sido fuerte en la creación y sostenimiento de las organizaciones del sector solidario, especialmente en las OES, y que todos los asociados basados en los principios de cooperación y solidaridad han contribuido desde su experiencia, conocimiento y habilidades en el cumplimiento de ellos, con el fin de beneficiar a toda la organización. Cómo aportes significativos al bienestar común y equidad social, se encuentra la generación de empleo digno, con todas las garantías, la interrelación y creación de confianza entre los asociados y el fortalecimiento educativo de cada uno de los miembros.

Para el caso de las OSD extrayendo los resultados de la encuesta de caracterización, la motivación se identifica plenamente con los elementos de solidaridad y bien común; no obstante en un 73% de los casos responden estas iniciativas a formas asociativas que gestionan y buscan atraer aportes desde lo público para generar dinámicas económicas que solo se activan a partir del momento en que son recibidos los aportes, es decir que, mientras no exista la contribución estatal la actividad económica, social y productiva por parte de la asociación es nula. La cantidad de miembros de las OSD en el 65% de los casos encuestados es menor de 15 personas; en un 23% están entre 16 y 25 y solo un 12% sobrepasa los 26 asociados; en cualquiera de los tres casos anteriores, menos del 50% de los asociados en el 94% de las organizaciones, participan activamente de las actividades desarrolladas por la organización.

4. Inexistencia de agentes de desarrollo

Como analizamos en los numerales anteriores, ni las entidades territoriales (débil gestión pública), ni las comunidades (participación ciudadana débil – falta de control social) y empresas del sector solidario por sí solas ejercen ese rol. Cuando iniciamos la investigación, partimos que uno de los actores clave para generar desarrollo local en el municipio de Saravena era la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano, ya que ella era la encargada del control del sector productivo del municipio. Sin embargo, una vez realizadas las entrevistas, esta hipótesis inicial se cayó.

En primer lugar, al revisar la base de datos de la información consolidada de todas las organizaciones del sector solidario, que nos suministró esta entidad, observamos que se encontraba desactualizada, desordenada y que no contenía la información necesaria para identificar los elementos claves de las organizaciones solidarias y su sostenimiento. Por esta razón, para esta investigación se caracterizó el sector a partir de la revisión de fuentes de información secundaria, tal como se relaciona en el anexo h.

Por otro lado, el ser un agente de desarrollo, implica velar por el bienestar de la comunidad y ser un actor activo en todo el proceso de desarrollo; para el caso de las organizaciones solidarias implica estar presentes en el momento de su creación y durante su ejecución. Sin embargo, de acuerdo con la entrevista al director ejecutivo de la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano, su apoyo a las organizaciones del sector solidario está basada en “asesorías jurídicas, en ayudarles en el proceso de constitución” y en la “realización de 2 cursos básicos para la constitución de empresas solidarias” (D. Coronel, entrevista, 8 de septiembre de 2017). Este apoyo es insuficiente para hablar de un agente de desarrollo, ya que, a pesar de conocer los beneficios de estas organizaciones, como lo menciona el director ejecutivo:

Estas organizaciones han generado beneficios económicos y sociales, sabemos, que no todas en la misma capacidad y en el mismo rendimiento, pero conocemos que el sector solidario ha sido muy benéfico para, el municipio de Saravena. Tenemos las empresas de transporte, tenemos las empresas de carnes, tenemos las empresas de lácteos. Es decir, hay una serie, de cacaoteros, de agricultores, que usted sabe que a través de estas agremiaciones se genera economía y es una manera pues que, está demostrado, que el sector solidario y la unidad permite avanzar y cumplir con el objetivo que es mejorar la calidad de vida (D. Coronel, entrevista, 8 de septiembre de 2017).

Lo anterior nos muestra que la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano ha tenido un papel pasivo, basado únicamente en una consolidación de información y unos aportes mínimos de formación, que no contribuyen a generar el cambio que se requiere definitivamente para generar desarrollo local.

Así mismo, otras instituciones públicas como el Sena han prestado un apoyo en la formación de estas organizaciones, pero no ha sido gratuito, este ha tenido un costo que ha sido asumido por cada asociado con el fin de estar actualizado e innovar en las organizaciones y así ser sostenibles en el tiempo. Por lo tanto, vuelve y se ratifica el débil apoyo del Estado en el fortalecimiento de este sector en el municipio. Las organizaciones que se han mantenido en el tiempo han sido básicamente por la contribución de los asociados, siendo ellos mismos agentes de su propio desarrollo.

Es así, como a partir de esta investigación, se concluye que, en el municipio, no hay un agente local que impulse el desarrollo. Es importante anotar, que a pesar de que las organizaciones del sector solidario han sido sus propios agentes, si no hay apoyo institucional, estas iniciativas pueden fracasar en el tiempo. Se propone entonces, que

sean considerados como agentes de desarrollo local, en primer lugar la academia, que en su papel neutral y de buscar las mejores soluciones a los problemas que enfrenta el país podría lograr articular e impulsar este sector y en segundo lugar, a la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano, que si bien actualmente no realiza esa función, puede ser una de las instituciones óptimas para generar alianzas entre todo el sector productivo de la región, no solo entre el sector solidario sino el sector privado, contribuyendo así, a de manera coordinada buscar el bienestar común y equidad social entre los habitantes del municipio.

5. Débil articulación entre actores

Como resultado de las entrevistas, pudimos determinar que existe articulación entre las cooperativas, especialmente entre las que comparten objeto y finalidad comunes, con el objetivo principal de resolver los conflictos que las están afectando. Sin embargo, con respecto a la articulación entre estas y otros actores del municipio como la institucionalidad, la empresa extractiva y la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano, se observa poca o nula interrelación.

Con respecto a la articulación entre actores y sectores, el director de la cooperativa Coopcarnes mencionó, que “existe intercambio de experiencias con organizaciones del sector solidario no solamente del municipio, sino a nivel departamental, específicamente para buscar solución a los problemas de contrabando e ilegalidad” (N. López, entrevista, 14 de septiembre de 2017). Por otro lado, López menciona que se han articulado con el sector educativo, ya que con los rendimientos que quedan al finalizar el año, realizan algunas actividades para las escuelas, generando así una contribución a otro sector de la población.

Así mismo, la Cooperativa Cooagrosarare menciona que se ha logrado la articulación entre sectores sociales, pero no con el gobierno. Menciona el director que “afortunadamente el sector cooperativo es fuerte, acá existen varias cooperativas, el sector transporte está conformado, existen las cooperativas el sector cárnico y el sector campesino cooperativo llamado Asonalca que hace parte de Cooagrosarare” (M. Vera, entrevista, 11 de septiembre de 2017). Su relación es importante, porque es a través de ellos que la cooperativa puede interactuar con las personas que residen en el campo.

Por otro lado, la Cooperativa Cootradelsa ha manifestado que no ha tenido la posibilidad de reunirse con otros sectores productivos, pero que como transportadores si se reúnen constantemente para evaluar la situación de cada una de las cooperativas, llegando a la conclusión de que en palabras de su director Edison Gutiérrez “*debemos estar Unidos*”. Prueba del resultado de esta articulación permanente, es la creación de la asociación de transportadores del departamento de Arauca, una entidad también sin ánimo de lucro, que la conforman todas las empresas cooperativas de transporte del departamento.

Con respecto al elemento de articulación, el secretario de desarrollo social del municipio de Saravena ha manifestado que “uno de los problemas que existe, es la desconfianza que hay por parte de las comunidades, por lo que se debe trabajar por una articulación entre comunidad y ente territorial, con el fin de construir confianza y tejer relaciones de largo plazo” (J. Jaime, entrevista, 14 de septiembre de 2017)

En la encuesta de caracterización fue claro que solo en dos de los casos visitados la capacidad de gestión y proyección como entidad solidaria ha sido una constante, el 95% de las organizaciones y empresas solidarias no hacen parte o no están asociadas a organismos superiores, o redes de apoyo para entidades sin ánimo de lucro. Como tampoco entre estas mismas organizaciones se alcanzan niveles apreciables de integración en búsqueda de complementar sus propósitos comunes.

La disponibilidad de recursos ambientales, económicos, sociales y financieros con los que cuenta el entorno del municipio de Saravena para el fortalecimiento del desarrollo local y la economía solidaria, representan el primer elemento en favor de las iniciativas promovidas desde el bien común; de otro lado, la disposición histórica a trabajar en búsqueda de objetivos comunes, demostrado con la presencia en el territorio de empresas solidarias con más de 53 años de trabajo en la región, sumado a un buen número de organizaciones de este mismo tipo que se han constituido se mantienen activas, muestran la identidad con un elemento tan propio desde la solidaridad como los objetivos comunes; para el fortalecimiento de estas iniciativas se requieren de agentes que promuevan espacios de capacitación y formación solidaria y desarrollen redes de integración inter y extra sectoriales para articular el trabajo entre los diferentes actores institucionales, políticos, económicos y sociales del municipio. Agentes que desde la institucionalidad conviertan el fortalecimiento de la economía solidaria en una política pública para el fortalecimiento del desarrollo local. En este sentido es importante mencionar, que la baja disposición política e inadecuada gestión pública en el municipio se ve reflejada en su alto índice de necesidades básicas insatisfechas y en la vulneración de derechos como la educación y salud, encontrándose estos en un estado no deseado.

Conclusiones

Dentro de la investigación el objetivo propuesto fue determinar la posibilidad de generación de desarrollo local en el municipio de Saravena por medio del impulso a la economía solidaria, en este sentido se identificaron los elementos que desde el sector solidario permiten el desarrollo local, se caracterizó el sector solidario del municipio de Saravena y se evaluó la economía solidaria como alternativa de desarrollo municipal.

En conclusión, a pesar de estar incluida la economía solidaria dentro de los planes de desarrollo a nivel nacional, departamental y municipal, no cuenta en la actualidad con el apoyo suficiente para ser impulsada como alternativa de desarrollo local en el municipio de Saravena; si bien la dotación de ventajas comparativas del municipio es amplia, la gestión de estos recursos por parte una política pública enfocada en los emprendimientos solidarios conforme sus principios de propiedad asociativa y solidaria sobre los medios de producción ha sido nula. No hay disposición política y el presupuesto del municipio no los contempla como prioridad. Existe la oportunidad de impulsar este sector si se ejecuta lo establecido en los acuerdos con las FARC, sin embargo, si desde el gobierno Nacional no se asegura su implementación a nivel local, el proceso no será exitoso.

Otra de las deficiencias se encuentra al interior de las entidades solidarias, llámense OSD o ESD, las presentes en el municipio de Saravena no trabajan en redes. Si bien, por cada sector hacen reuniones periódicas para analizar la gestión, se requiere que exista un sistema de redes entre sectores y actores del territorio. Debe existir la interacción entre empresa-comunidad-Estado y se sugiere que la academia, las entidades gremiales y la institucionalidad local sea parte de este proceso de transformación. La Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano es una institución que ha prestado poco apoyo a estas organizaciones del sector solidario. A pesar de apoyar el sector productivo del municipio, su papel frente a las organizaciones solidarias se ha basado únicamente en

capacitaciones de orden jurídico sobre la creación de estas. La información que se nos suministró estaba incompleta y desactualizada lo que sugiere bajo interés en estas iniciativas; se propone una mayor actividad y acompañamiento de parte de la cámara de comercio para que pueda convertirse en un agente de desarrollo y amplié su apoyo a este sector.

Las organizaciones del sector solidario del municipio de Saravena, seleccionadas como muestra: Cooagrosarare, Coopcarne y Cootradelsa, vieron en la asociatividad la mejor opción para competir con intermediarios que venían ejerciendo esta misma actividad desde el sector privado y se fortalecieron con las garantías que anteriormente tenían estas instituciones en materia tributaria. En la medida en que el Estado ha eliminado estas garantías para la micro y pequeña empresa asociativa, va a llevar a la desaparición del sector pues a la dificultad de asociarse en organizaciones altamente democráticas, se sumará la pérdida de ventajas comparativas existentes en el sistema legal vigente.

Es importante mencionar, que la baja disposición política e inadecuada gestión pública en el municipio se ve reflejada en su alto índice de necesidades básicas insatisfechas y en la vulneración de derechos como la educación y salud, encontrándose estos en un estado no deseado; se requiere fortalecernos como sociedad para impulsar un proyecto de gestión y control sobre lo público que garantice el uso eficiente de los recursos y permita el crecimiento económico. Es imperativo que la riqueza generada por el municipio se quede en el municipio y brinde verdaderas oportunidades y bienestar general.

En el municipio de Saravena, departamento de Arauca si es posible generar desarrollo local, por medio del impulso de la economía solidaria, pero en el mediano plazo y con transformaciones a nivel político. Saravena cuenta con un potencial productivo, ambiental y una ubicación geográfica estratégica para potencializar su desarrollo local; existe además una base social con disposición al trabajo solidario y la búsqueda de

objetivos comunes; se requiere el fortalecimiento de los elementos de política pública, incluyendo dentro de los objetivos de los planes de desarrollo municipal el potenciar a este sector y presupuestando los recursos para el mismo, así mismo; se requiere el fortalecimiento de la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano para que tenga un rol más activo frente al sector y puede así actuar como un agente de desarrollo local capaz de impulsar el trabajo articulado de los actores.

Para futuras investigaciones y propuestas de intervención, lo siguiente es desarrollar un plan prospectivo que promueva la visión conjunta del desarrollo de la economía solidaria en el territorio. Poner en diálogo las diferentes voces como gobierno departamental y el local, con las comunidades, las cooperativas, las asociaciones, entre otros, es un punto fundamental para realmente darle paso a las transformaciones que municipios como Saravena necesitan con urgencia.

Lista de referencias

Aguilar, O., Galeano, C. & Pérez, L. (1998). Petróleo y desarrollo. En Fajardo, D. (Ed.). Colombia Orinoco. Bogotá: Fondo PEN.

Arango, M. (2005). Manual de cooperativismo y economía solidaria. Editorial Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá.

Arias, F. (2006). El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica. Editorial Episteme, Caracas.

Arocena, J. (1995) El desarrollo local: un desafío contemporáneo; Taurus -Universidad Católica; Segunda Edición

Bastidas, Oscar (2001) Economía social y economía solidaria. Intento de definición. Extraído de: <https://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18604/1/articulo1-1.pdf>

Bisquerra, R. (2009). Metodología de la investigación educativa. (2da Edición). Ed. La muralla S.A. Extraído 2017 de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/EstCasos.pdf

Blasco, J. & Pérez, J. (2007) Metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte. Editorial Club Universitario, Alicante.

Boisier, S. (2001). Desarrollo (Local): ¿De qué estamos hablando?; Artículo publicado en Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds.), Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local. Editorial Homo Sapiens, Rosario,

Bouchard, M. (2001). La Gestión de las organizaciones sociales para el desarrollo: Características y desafíos. En Revista Cayapa Vo.1 No.1. pp. 1-19

Bucheli, M. (2001). Desarrollo local y cooperativismo: el caso de la experiencia del Secretariado de Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil, Departamento de Santander, Colombia. III Encuentro de la Red Latinoamericana y del Caribe de la Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector (ISTR), Buenos Aires.

Bucheli, M. (2006). Curas, campesinos y laicos como gerentes del desarrollo. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Cárdenas, N. (2002) El desarrollo local su conceptualización y procesos Provincia, núm. 8, enero-junio, pp. 53-76 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.

Carvajal, A. (2011). Manual Básico para Agentes de Desarrollo Local y otros actores. Edición digital:

http://www.cesmuamfar.com/pdf/Manual_B%C3%A1sico_para_Agentes_de_Desarrollo_Local_y_otros_actores.pdf

Chávez (2007). Introducción a la Investigación cualitativa. Editorial Gráficas González. Maracaibo, Venezuela.

Coque Martínez J., Dávila Ladrón de Guevara R., Mataix Aldeanueva C. (2000). Teoría sobre gobierno de cooperativas frente a experiencias en los andes orientales colombianos. REVESCO, número 70, primer cuatrimestre: 71- 90.

Coagrosarare (1995) “Y el intento no fue en vano”: recuperación colectiva de la historia de la Cooperativa Agraria del Sarare. Documento digital:

http://www.saberpopular.org/index.php?option=com_content&view=article&id=221:y-el-intento-no-fue-en-vano-recuperacion-colectiva-de-la-historia-de-la-cooperativa-agraria-del-sarare&catid=44&Itemid=241

Da Ros, Sara Giuseppina (2007) Economía solidaria: Aspectos teóricos y experiencias. Extraído de: <http://www.saberyvida.ute.edu.ec/pdf/biblioteca/articulos/Economia-solidaria-aspectos-teoricos.pdf>

Dávila L. DE G. Ricardo (2003). Presenta y Futuro del Cooperativismo Rural de Ahorro y crédito en Colombia. UniRcoop. Vol. 1, # 1

Dávila, R. (2004). *Innovación y éxito en la gerencia corporativa*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Departamento Nacional de Planeación (2011). Visión Arauca 2032. Documento digital: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Publicaciones/3-VISION%20ARAUCA.pdf>

Di Pietro P. (2001). Una respuesta a escala humana a la globalización. Abril, primera edición. ED la Crujía. Argentina.

Ecopetrol S.A; Universidad Jorge Tadeo Lozano; la Corporación Calidad & Confecámaras. (2014) Caracterización del tejido social en Saravena. Documento digital: <http://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/1982/Resumen%20Ejecutivo%20Saravena.pdf?sequence=1>

El Espectador (2016). Los u'was no quieren a Ecopetrol en sus territorios ancestrales. 18 de Julio. Versión digital: <https://www.elespectador.com/noticias/economia/los-uwas-no-quieren-ecopetrol-sus-territorios-ancestral-articulo-644102>

Escobar, A. (1996). La invención del Tercer Mundo, Construcción y deconstrucción del desarrollo". Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Fundación ideas para la paz (2015). El ELN y la industria petrolera: ataques a la infraestructura en Arauca. Documento digital: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/55411b8a3ccab.pdf>

Furtado, C. (1982). El desarrollo económico, un mito. Siglo XXI, México.

Gallicchio, E. (2004). El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción del capital social. Centro Latinoamericano de Economía Humana, Programa de Desarrollo Local. Uruguay: SEHAS

Juárez, G. (2013). Revisión del concepto de desarrollo local desde una perspectiva territorial. Revista Líder, Vol 23. pp. 9-28.

Limas, S. J. y Higuera, J. A. (2012). Impacto socioeconómico del sector de la economía solidaria en el departamento de Boyacá, Colombia. 2000-2009. *Apuntes del CENES*. 31(53) 111-140.

Lopera, Luz Dolly (1998). Solidaridad y economía solidaria, problemas y definiciones. Extraído de: <http://cdn.fee.tche.br/jornadas/2/E10-05.pdf>

Marco para el Fomento de la Economía Solidaria en territorios rurales de Colombia (2015). Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias Centro de Investigación, Documentación e Información de la Economía Social, Pública y Cooperativa (CIRIEC-Colombia)

Martínez, A. (2016). “Impacto de un nuevo panorama de los precios del petróleo en las diferentes regiones de Colombia”, Cuadernos PNUD. Pag. 26.

Martínez, J. (2015). “Políticas públicas para la economía solidaria en Colombia; aproximación a su análisis histórico”

Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso estrategia metodológica de la investigación científica. Pensamiento & gestión N°20

Moncayo, J. E. (2014). *La configuración del territorio rural colombiano: el caso de la Región del Sarare en Arauca*. (Tesis doctoral) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Monsalvo, M. (2012) “*Sembrar nos salvó la vida*”. *Iniciativas de economías solidarias en el Distrito de Aguablanca, Santiago de Cali, Colombia*. (Tesis de maestría) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Montaño A. (2014) “Modelo de desarrollo económico local para la diversificación de la estructura Productiva y la Articulación del Tejido Empresarial en Baja California Sur”. Tesis Doctoral.

Muñoz Serván, P. Y Muñoz Serván, I. (2001) Intervención de la familia. Estudios de casos. En PEREZ SERRANO, G. (coord.) (2001): Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural aplicaciones prácticas, Madrid, Narcea.

Orero, J.I. (1993): «Promoción económica local en la Comunidad Valenciana», Comunicación presentada al 2º Congreso de Economía Valenciana, 28-30 abril, Castellón, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

Organización de las Naciones Unidas (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos Disponible en: <http://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>

Parente, S. (2014). Economía Solidaria, desarrollo local y microfinanzas: una convergencia posible. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.

Plan Básico de Ordenamiento Territorial (2008), Alcaldía de Saravena.

Prevost, P. (2000) Stratégie de développement coopératif Appliqué aux coopératives de travail associé, aux coopératives sociales et aux coopératives d'artisans.

Quijano, J. Reyes, J. (2004). Historia y doctrina de la cooperación. Universidad Cooperativa de Colombia, Bogotá.

Rámirez J; De aguas J. (2015) Escalafón de la Competitividad de los departamentos de Colombia; Oficina de la CEPAL, septiembre.

Razeto, L. (1999). La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto. *Persona y sociedad*. Volumen 13.

Sampieri, R. (2014) Metodología de la investigación. Sexta edición. Editorial Mc Graw Hill.

Sanchis, P. (1999). Las estrategias de desarrollo local: Aproximación Metodológica desde una Perspectiva Socioeconómica e integral. Revista DyO, 21. Documento digital: <http://revistadyo.com/index.php/dyo/article/download/301/301>.

Savall, T. (2013) Análisis de la participación de la economía en el diálogo social. *Gezki*, no. 9. 111-142.

Tamayo y Tamayo, M. (1999) El proyecto de investigación. Icfes, Bogotá.

Toledo, C; PEÑUELA, L. (sin fecha). Economía solidaria y desarrollo cooperativo agropecuario en el departamento de Santander-Colombia. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2016/1526/desarrollo.htm>

Vázquez Barquero, A. (1988), Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo, Pirámide, Madrid.

Velásquez, C. Fabio (2001) “Desarrollo local y globalización una reflexión sobre América Latina”. Universidad del Valle, Cali, Colombia. Extraído de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99617827001>

Entrevistas:

Daniel Coronel, Director Ejecutivo de la Cámara de Comercio del Piedemonte Araucano, 8 de septiembre de 2017.

Martin Vera. Gerente cooperativa Coogrosarare Ltda. 11 de septiembre de 2017.

Edison Gutiérrez. Gerente Cootradelsa Ltda. 11 de septiembre de 2017.

Néstor López. Gerente de la Cooperativa Coopcarne. 14 de septiembre de 2017.

Juan Carlos Jaime (JC): secretario de desarrollo social de la alcaldía de Saravena. 14 de septiembre de 2017.